

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2018-2019 (Modalidad Virtual)

Tesina para obtener el título de especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades

La segregación socio-espacial como factor de exposición a los efectos del cambio climático, caso de estudio: cementerio de la ciudad de Otavalo

Eliana Lorena Mora Oña

Asesor: Juan Diego Izquierdo Merino

Lectora: Lucía Ruíz

Otavalo, abril de 2020

Dedicatoria

Quiero dedicar el presente trabajo de investigación a mis compañeras y compañeros de la Especialización en Liderazgo Cambio Climático y Ciudades ya que, su colaboración, compañerismo y amistad fueron fundamentales desde el inicio de este proceso de conocimiento hasta la propuesta de mi tema de tesina, sus aportes y aliento constante me han impulsado para llegar hasta este punto. Fue un honor haber coincidido en este espacio académico. Dios bendiga siempre su camino.

Tabla de contenidos

Resumen.....	VI
Introducción.....	1
Capítulo 1	3
Marco Teórico.....	3
1.1 Metodología.....	7
1.2 Contexto.....	9
Capítulo 2	19
Levantamiento de Información.....	19
2.1 Presentación de resultados.....	19
2.1.1 Entrevistas.....	19
Sobre la visión del espacio en la ciudad de Otavalo.....	20
Sobre el racismo en Otavalo.....	20
El auge económico de la población indígena y la recuperación del espacio urbano.....	21
Sobre el cementerio de la ciudad.....	22
Sobre las tradiciones culturales a la hora de la sepultura.....	24
Sobre los enterramientos.....	25
Sobre la contaminación en el cementerio.....	26
Sobre los costos de la sepultura.....	27
Sobre la falta de espacio y el tratamiento de tumbas antiguas.....	27
Sobre la disponibilidad de espacio para nuevos enterramientos.....	28
Sobre la estructura del cementerio y su vulnerabilidad a los efectos del CC.....	29
Sobre la posibilidad de un nuevo cementerio.....	29
Sobre la posibilidad del resurgimiento del racismo en Otavalo.....	30
2.1.2 Observación Participante.....	31
Especificaciones.....	32
Capítulo 3	34
Análisis de la información.....	34

3.1 Lineamientos.....	35
3.2 Aporte.....	36
Conclusiones.....	38
Anexos.....	40
Lista de siglas.....	54
Lista de referencias.....	55

Ilustraciones

Tablas

Tabla 1. Actores a entrevistar.....19
Tabla 2. Fechas de la observación: 18 de julio 2019 / 19 de agosto 2019.....31

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina

Yo, Eliana Lorena Mora Oña autor/a de la tesina titulada “La segregación socio-espacial como factor de exposición a los efectos del cambio climático, caso de estudio: el Cementerio de la ciudad de Otavalo”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de especialización en Liderazgo, cambio climático y ciudades, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Otavalo, abril 2020.



Eliana Lorena Mora Oña

Resumen

La presente investigación titulada: “La segregación socio-espacial como factor de exposición a los efectos del cambio climático” aborda el Cambio Climático (CC), así como la exposición, como componente de la vulnerabilidad al CC, para continuar con una caracterización general de los países de la región de Latinoamérica y el Caribe y la contextualización social de la ciudad de Otavalo a fin de comprender la relación existente entre la exposición a los efectos del CC y la segregación socio-espacial, esta última como resultado de las relaciones de poder a nivel local, tomando como objeto de estudio el cementerio de la ciudad de Otavalo.

Según lo confirman varios estudios, las ciudades de la región de Latinoamérica y el Caribe (LAC) se caracterizan por elevados niveles de desigualdad e inequidad social por lo que para gran parte de esta población las necesidades básicas aún no han sido satisfechas lo que, sumado a la falta de acceso a la propiedad de tierra en zonas seguras y de calidad, exacerban la vulnerabilidad de la región a los efectos del CC. Estas características de la región LAC son de tipo estructural, datan desde el momento mismo de la colonización y han persistido, salvo algunos cambios, por más de 500 años en muchas ciudades de la región.

De acuerdo al Quinto Reporte de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) sobre las implicaciones del CC para América Latina “las personas que sufren marginación social, económica, cultural, política, institucional o de otro tipo en la sociedad suelen ser extremadamente vulnerables al cambio climático” (IPCC 2014, 15).

Para analizar la relación existente entre la exposición a los efectos del CC y la segregación socio-espacial se tomó como unidad de análisis el cementerio de la ciudad de Otavalo por su representatividad a nivel local y por ser este un espacio en donde se desarrollan ciertas relaciones sociales propias de la población otavaleña. La metodología de investigación empleada fue de tipo mixto y las técnicas utilizadas para recabar la información, dada la naturaleza del tema de investigación, fueron: la entrevista semiestructurada, la observación de campo, entre otras.

Como uno de los resultados de esta investigación se evidencia que, en la ciudad de Otavalo al igual que en otras ciudades de la región LAC, sigue prevaleciendo la segregación por motivos de etnia y clase, se determina también una variabilidad en la exposición a ciertos efectos del CC en los sectores segregados.

Introducción

El Cambio Climático es la variación del clima atribuida principalmente a la actividad humana, existe actualmente un consenso científico entorno a la idea de que los modos de producción y de consumo han alterado irreversiblemente los procesos físicos de la tierra (Svampa , La Izquierda-Diario 2016).

Varias investigaciones se han realizado entorno los posibles efectos del CC, se prevé así: deslizamientos de tierra, inundaciones, sequías, afectaciones a la infraestructura, salud, agricultura medios de producción, olas de calor, entre otros. Se debe considerar también que según varios estudios se prevé también desplazamiento de poblaciones a nivel mundial debido a las posibles catástrofes del CC, exacerbación de los conflictos socio-ambientales, entre otros efectos sociales del CC que se deben considerar (Gobierno de España 2016).

El CC afecta a todos, pero no a todos por igual. “...las poblaciones con menos recursos serán las más vulnerables a sus efectos...” (Organización Meteorológica Mundial 2010, 20). El Quinto Reporte de Evaluación del IPCC sobre las implicaciones del CC para América Latina señala que la exposición de las sociedades “...a las amenazas relacionadas con el clima varían constantemente debido a los cambios en las circunstancias económicas, sociales, demográficas, culturales, institucionales y de gobernanza” (IPCC 2014, 7).

Se conoce que alrededor del 70% de las emisiones de Gases Efecto Invernadero (GEI) proviene de las ciudades y es donde actualmente se concentra la mayor parte de población a nivel mundial (BANCO MUNDIAL 2009, 1); en la región LAC, aproximadamente el 80% de la población vive en ciudades, un aspecto importante a considerar en el análisis de la exposición a los efectos del CC es que en la región persisten dinámicas de desigualdad e inequidad social que no han logrado superarse (Novillo Rameix, y otros 2018, 16).

Las ciudades se conciben como espacios en disputa, Henri Léfèbvre (1968) las define como aquellos espacios de resistencias, del encuentro de la pluralidad de identidades, espacios donde se desarrolla la vida, las relaciones interpersonales y el tejido social. Así mismo, las

ciudades son espacios donde sucede la muerte o como lo propone la antropóloga Rita Segato (2017) el espacio de las re-existencias (Acosta, y otros 2017, 248).

En este ámbito, el de los estudios urbanos, es importante el abordaje multidimensional del territorio a nivel local que es donde se concretan los efectos del CC a fin de comprender sus alcances. Así pues, para realizar el análisis de la relación entre el CC y los factores sociales con los que interactúa, desde una realidad concreta, se propone el tema: “La segregación socio-espacial como factor de exposición a los efectos del cambio climático, caso de estudio: el cementerio de la ciudad de Otavalo”, pues es importante considerar, en el estudio de la exposición de los sistemas urbanos a los efectos del CC, que estos no depende únicamente de las condiciones climáticas sino fundamentalmente de las condiciones y procesos sociales, culturales, políticos, etc., del territorio (FLACSO 2019, 13).

Sobre los cementerios y la muerte, según varias fuentes etnohistóricas las poblaciones originarias de América tenían un “sistema de creencias en el cual la vida se prolongaba en la muerte, ésta no era el fin natural de la vida, sino una fase de un ciclo infinito” (Muñoz Ovalle 2017). Rosing (1988) citado por Muñoz (2017), señala que las poblaciones andinas concebían a la muerte como el inicio de un nuevo ciclo en donde se producía una nueva vida en el más allá, por lo que se requería llevar consigo lo necesario para este nuevo viaje, es así que en muchos cementerios incaicos se han encontrado restos humanos junto a herramientas de trabajo, comida, semillas, entre otros (Muñoz Ovalle 2017, 5). Se afirma que “...los cementerios son el reflejo de la sociedad que los construye...” (EL ESQUIU 2017). Esta aseveración se corrobora al analizar el caso del cementerio de la ciudad de Otavalo ya que en este espacio se reflejan varias dinámicas de las relaciones sociales que se viven en la ciudad.

A la luz de lo expuesto surge la interrogante: ¿qué relación tiene la segregación socio-espacial y la exposición a los efectos del CC en el cementerio de Otavalo? para responder esta pregunta se plantea como objetivo general de esta investigación: determinar la relación existente entre segregación socio-espacial y la exposición a los efectos del CC en el cementerio de Otavalo.

Capítulo 1

Marco teórico

Se abordan aquellos aportes compatibles con la naturaleza del tema de estudio por su planteamiento epistemológico y metodológico, en este sentido, se enuncian los conceptos y teorías respecto al CC, exposición y segregación socio-espacial como temas macro para posteriormente desarrollar sus conceptos, alcances y posibles variables.

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), en su artículo 1, define al CC como el “cambio del clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera global y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables” (IPCC 2013, 188). Varios estudios han demostrado el origen antropogénico del CC, es decir este se debe principalmente a las actividades humanas, en otras palabras, “...el hombre como especie se ha convertido en una fuerza de alcance telúrico, una fuerza de transformación con un alcance global y geológico” (Svampa , La Izquierda-Diario 2016).

El CC es un fenómeno que plantea riesgos para los sistemas humanos y naturales a nivel planetario. En algunas regiones se evidencian ya sus efectos, por ejemplo: el calentamiento del permafrost y el deshielo en las regiones elevadas y de altas latitudes, el retroceso de los glaciares a nivel global que a su vez afecta la escorrentía, las cambiantes precipitaciones, el derretimiento de hielo y nieve que provocan alteraciones en los sistemas hidrológicos afectando al mismo tiempo los recursos hídricos en términos de cantidad y calidad lo que significa una influencia mayoritariamente negativa sobre el rendimiento de los cultivos (Grupo de Trabajo II del IPCC 2014); sin embargo, no solo los sistemas naturales están en riesgo sino además todo el tejido social a nivel mundial, incluyéndose en este la cultura, el patrimonio, las tradiciones, los conocimientos ancestrales, etc. (UNESCO 2019).

En este contexto, los efectos del CC impactan los medios de subsistencia, ecosistemas, salud, economías, culturas, sociedades, infraestructuras, servicios y las propias relaciones sociales debido a la interacción del CC o fenómenos climáticos en un lapso determinado de tiempo y a la

vulnerabilidad de las sociedades o los sistemas expuestos a ellos (Grupo de Trabajo II del IPCC 2014, 5); por consiguiente la vulnerabilidad, en el campo del CC, debe ser entendida como una condición del ser humano estimulada por la exposición de estos a los posibles efectos y riesgos generados por el CC, dicho de otra manera, la vulnerabilidad es el nivel o “grado en el que un sistema es susceptible a los efectos adversos del CC o es incapaz de hacerles frente” (Banco de Desarrollo de América Latina-CAF 2014, 15).

En el mismo sentido la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) define como vulnerabilidad a las “condiciones determinadas por factores o procesos físicos, sociales, económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad de una comunidad al impacto de amenazas” (Naciones Unidas 2004); estas condiciones no son homogéneas en el territorio, por lo tanto “la vulnerabilidad al cambio climático es variable entre regiones, comunidades, hogares e individuos y además, en función del género y de otros criterios como edad, clase social, etnia y religión” (Sandoval, Soares y Munguía 2014, 9).

La vulnerabilidad de un sistema depende de tres factores a saber: el grado de exposición al riesgo, el grado de sensibilidad dentro del sistema y la adaptación del sistema al cambio (Banco de Desarrollo de América Latina-CAF 2014, 15).

Respecto a la exposición, como componente de la vulnerabilidad al CC, el Banco de Desarrollo de América Latina la define como “el carácter y el grado al cual un sistema está expuesto a variaciones climáticas significativas” (Banco de Desarrollo de América Latina-CAF 2014, 16); de igual manera, el IPCC define a la exposición como “la presencia de población, medios de sustento, ecosistemas, funciones, servicios y patrimonios ambientales, construcciones, activos sociales, económicos o culturales en lugares y entornos que podrían verse afectados por los efectos del cambio climático” (IPCC 2014, 5); se puede decir entonces que, la exposición como componente de la vulnerabilidad es, de igual forma, variable entre poblaciones, ciudades, hogares e incluso entre individuos dadas sus particularidades.

Según Acsehrad (2004) citado por Svampa, la distribución de la vulnerabilidad del CC pone en evidencia los patrones históricos de injusticia ambiental, que reflejan las profundas

desigualdades, no solo entre los países “desarrollados y en vías de desarrollo” sino también al interior de nuestras sociedades, tanto desde el punto de vista social y etario como étnico y de género pues “...lo local también se encuentra configurado por relaciones de poder” (Svampa, Debates Latinoamericanos-Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo 2016, 182).

En el mismo contexto, el Grupo de Trabajo II del IPCC (2014) afirma que el grado de vulnerabilidad de un sistema es producto de la interrelación de varios aspectos de carácter social que se traducen en desigualdades tanto socio-económicas como de exposición; entre estos se debe considerar la segregación por cuestiones género, clase, edad, etnia y (dis)capacidad (Grupo de Trabajo II del IPCC 2014, 6); además, se afirma que las personas segregadas en los planos “social, económico, cultural, político, institucional u otro son especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático (evidencia media, nivel de acuerdo alto)” (Grupo de Trabajo II del IPCC 2014, 6). De esto se puede deducir que los efectos del CC se incrementan para las personas que no disponen de infraestructuras adecuadas y servicios básicos o que viven en casas de mala calidad y/o en zonas expuestas.

En la región LAC, las ciudades se caracterizan por un acelerado proceso de expansión en donde “los grupos de bajos recursos viven en terrenos de situación adversa (por ej. en sitios distantes, laderas, orillas del río); a causa de un acceso desigual al suelo o a los mercados de la vivienda” (Welz y Krellenberg 2016, 254). Por lo tanto, en estas ciudades, el grado de exposición a los efectos del CC se expresará de forma desigual; como ya se dijo, esta exposición está directamente relacionada a los procesos de expansión urbana y a la segregación socio-espacial, característica muy propia de las ciudades de América Latina (Welz y Krellenberg 2016, 254).

Sobre la segregación Novillo señala que se ha incrementado en la región LAC; citando a Sabatini (2006), menciona que se distinguen dos tipos de segregación: el primero como un “hecho forzoso” para quienes se ven excluidos y otro como “espontáneo” para aquellos que la eligen libremente; en el primer caso, la aglomeración de personas de bajos recursos en lugares socialmente semejantes se debe a las diversas maneras de restricción que les impiden el acceso al suelo en sectores con mejores condiciones, debido especialmente a los altos costos y las políticas de zonificación que favorecen la exclusividad, lo que a su vez obliga a ciertas personas a adquirir

o invadir suelos localizados en zonas segregadas (Novillo Remaix 2018, 131). Sabatini y otros autores concluyen que las ciudades de América Latina han estado marcadas por la presencia de fuertes desigualdades sociales agudizando la tendencia a la segregación social en el espacio urbano (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001).

Resulta necesario mencionar que la ciudad conceptualmente es entendida como un espacio urbanizado con alta densidad de población; Henri Léfèbvre la define como aquel lugar donde se desarrolla la vida, no solo laboral y social, sino también la vida política; un espacio potenciador de convivencias en donde se tejen lazos sociales, se afianzan las identidades, se generan y se desarrollan tradiciones, lugares de resistencias, del encuentro de la pluralidad de identidades o de las "re existencias" categoría propuesta por Rita Segato (Acosta, y otros 2017, 248). Según Léfèbvre (1967), la ciudad es una forma específica de agrupación y de centralidad, que al mismo tiempo se caracteriza por ser generadora de segregación por ser esta un espacio en constante disputa (Molano Camargo 2016, 6).

Desde una visión ecosistémica en relación a las ciudades y la segregación, se puede señalar que en las urbes las distancias físicas y afectivas se refuerzan entre si y la distribución de la población y su organización social, se instaura de acuerdo al predominio de clase y etnia (López Pazmiño 2012, 21); es decir que, en las ciudades tanto las distancias físicas como afectivas (familia, amigos, redes sociales, etc.) coinciden y se fortalecen la una a la otra; en la misma línea López P. (2012), menciona que "pese a que los individuos vivan juntos, incluso con la mejor voluntad, no pueden llegar a ser vecinos y esto por la divergencia de sus intereses y de sus pertenencias sociales" (López Pazmiño 2012, 21).

Como se había dicho, un factor crucial para la segregación-espacial es el precio de los predios ya que, cuando éstos se incrementan están al alcance exclusivo de familias de mayor capacidad adquisitiva: "cuando un barrio comienza a ser ocupado por residentes de mayores ingresos, los propietarios alzan especulativamente sus precios anticipando ese "mejor" uso probable, lo que se convierte automáticamente en una barrera para la llegada de grupos de menores ingresos" (Sabatini , BID 2006, 14).

A la luz de lo anterior surge la interrogante sobre ¿qué relación existe entre segregación, cementerios, ciudades y la exposición al CC?, para ello es importante mencionar que, sobre los cementerios y los ritos relativos a la muerte, en las poblaciones andinas el cronista Garcilaso de la Vega (1956) afirma que:

(...) la mayor parte de la gente visitaba y dialogaba con las momias de sus antepasados en cualquier sitio y en cualquier momento. Exhumaban los cadáveres con el propósito de adornarlos y vestirlos, además les eran ofrecidos presentes, alimentos y bebidas, para que las almas los consumiesen, depositados a manera de ofrendas. Pensaban que el alma del fallecido necesitaba comida, bebida, instrumentos de trabajo, adornos, etcétera, con el fin de presentarse en forma digna en la nueva vida; incluso las armas eran importantes como una manera de hacerse respetar en el más allá (Muñoz Ovalle 2017, 6).

En la etnografía andina es muy conocida la analogía existente entre la construcción de identidad de una población y su asociación con un territorio específico, a través de la construcción de un sepulcro (Ferrano 2004, 210). En varios estudios etnográficos a nivel latinoamericano "...los cementerios y otros aspectos de los ritos mortuorios han permitido analizar aspectos generales de la organización territorial, como reflejo de la organización social de las comunidades locales en un momento de la historia" (Muñoz Ovalle 2017, 10).

En la medida que una comunidad se funde por medio acciones y actividades cotidianas "...como el recordar permanentemente a sus muertos, el paisaje se convierte en un referente clave para la construcción y expresión de la identidad de un grupo" (Muñoz Ovalle 2017, 11). En cultura andina los cementerios han sido, desde tiempos inmemoriales, un importante transmisor de la cultura y de la memoria colectiva (Muñoz Ovalle 2017, 11). El cementerio se configura entonces como un patrimonio de la cultura, "un espacio por el que transitan con peso propio las identidades de nuestros pueblos" (Gutiérrez Viñuales 2008, 10).

1.1 Metodología

La metodología a emplear será de tipo mixto ya que se utilizará tanto el método cualitativo como cuantitativo pues se requiere estudiar la realidad, interpretar y comprender los fenómenos propios del objeto de estudio y realizar acercamientos inductivos que permitan responder a la pregunta de

investigación planteada (cualitativo) (Abello Llanos 2009, 224); así también se utilizarán datos cuantificables tomados de fuentes primarias (ej.: informes de gobierno, censos, etc.), reportes de investigaciones realizadas con anterioridad sobre el objeto de estudio que ayudarán a comprender en un contexto más amplio todas implicaciones que se deriva del tema propuesto (cuantitativo).

Técnicas de Investigación. - las técnicas escogidas para la presente investigación, dado su grado de adaptabilidad al tema estudiado, son:

- **Observación Participante:** es una práctica que implica tener cierto grado de convivencia con las personas sujetos de estudio a fin de llegar a conocerlos, conocer sus formas de comunicación, sus interacciones para lo cual se requiere una serie de actividades durante un lapso de tiempo en donde se debe realizar una observación activa y permanente de la cotidianidad de sus actividades para comprender de mejor manera el contexto estudiado (Campoy Aranda y Gomes Araújo 2009, 277). Los criterios para la selección de los momentos a observar, así como los instrumentos a utilizar (diario de campo) se encuentran desarrollados en el Anexo 1.
- **Entrevista semiestructurada:** Es la "...la interacción entre dos personas, de manera planificada obedeciendo a un objetivo previamente planteado, en donde la persona entrevistada da su opinión sobre un asunto en particular y, el entrevistador, recopila e interpreta esa opinión particular para luego procesarla..." (Campoy Aranda y Gomes Araújo 2009, 288). Las preguntas a utilizar son de tipo estructuradas y otras espontáneas a fin de profundizar en ciertos temas que respondan al objetivo de la investigación permitiendo una mayor flexibilidad y libertad al momento de obtener la información. Los criterios de selección de las personas a entrevistar, así como la guía de preguntas a utilizar como instrumento de esta técnica de investigación se encuentran desarrolladas en el Anexo 2 del presente documento.

Fuentes de información: Las fuentes a emplear en la presente investigación serán de tipo primario y secundario; en el primer caso se utilizarán documentos originales que no han sido publicados como el Plan de Emergencia del cantón Otavalo en el segundo caso (fuentes secundarias) se empleará la bibliografía existente sobre el tema de estudio, investigaciones

previas sobre temas que aportan con la investigación planteada, revistas, informes, páginas web, entre otras (Hueso González y Cascant i Sempere 2012, 18).

1.2 Contexto

El CC es el desafío más grande y complejo que actualmente enfrenta la humanidad, el calentamiento global amenaza al mundo entero, sin embargo, los países con economías en desarrollo son los más vulnerables, según varias investigaciones, estos países soportarán aproximadamente entre el 75% y el 80% del costo de los daños provocados por los efectos del CC (Banco Mundial 2010, 8).

Según la categorización realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la mayoría de los países de la región LAC registran, como mucho, un nivel medio de desarrollo, a esto se suma que la región es una de las más urbanizadas a nivel mundial, se estima que en la actualidad casi el 80% de su población vive en ciudades (UN Habitat 2012, 82).

Es importante señalar que el proceso de urbanización en toda la región fue construido fundamentalmente sobre una base de desigualdad e inequidad social que datan del tiempo de la colonia (Ludermir y Alvarado 2017, 15); estas dinámicas permanecen hasta la actualidad “por lo que para una gran mayoría de personas, no todas las necesidades básicas han sido satisfechas” (Novillo Rameix, y otros 2018, 16). Se debe considerar que la vulnerabilidad al CC de la región de LAC es una cuestión multidimensional en donde interactúan tanto la exposición física al CC como las circunstancias demográficas y sociales las cuales pueden favorecer o impedir su capacidad de adaptación (Banco de Desarrollo de América Latina-CAF 2014, 90).

El CC plantea desafíos importantes para el crecimiento y el desarrollo de la región; las ciudades de LAC deberán enfrentar, a mediano y largo plazo, varias amenazas asociadas con el CC como: precipitaciones extremas, inundaciones, deslizamientos de tierra, aumento de riesgos para la salud, sequías, cambios en la escorrentía, escasez de alimentos, entre otros (Novillo Rameix 2018, 128); así también, las ciudades deberán enfrentar los posibles problemas sociales que genere el CC por lo que resulta importante analizar este “proceso/realidad/fenómeno/hecho” global en el contexto local para lograr comprender sus alcances en territorio. Se han registrado

variaciones del clima en la región, se espera que para las siguientes décadas estos cambios en el clima se intensifiquen.

Ecuador, Colombia y Venezuela se clasifican entre de los países con mayor riesgo a los efectos del CC en Sur América según el Índice de Exposición desarrollado por el Banco de Desarrollo de América Latina (Banco de Desarrollo de América Latina-CAF 2014, 22). Desafortunadamente existe poca información sobre el CC a una escala micro, que es donde se concretan y se manifiestan los posibles desastres efecto del CC (Sandoval, Soares y Munguía 2014, 9).

El Ecuador es catalogado como un país en vías de desarrollo, esto principalmente por su condición de economía primaria exportadora lo que sumado a su geografía así como a su condición socioeconómica y demográfica lo convierte en un país altamente vulnerable a los efectos del CC (Ministerio del Ambiente 2019, 4).

En el marco legal internacional Ecuador ratificó la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el CC (1992), firmó el Acuerdo de París en Nueva York (2016), acogió la Agenda 2030 y sus 17 objetivos de Desarrollo Sostenible como política de Estado (2018), además es signatario del Marco Sendai el mismo que declara la importancia de abordar e integrar el CC como factor fundamental del riesgo de desastres.

A nivel local, en materia legal, el Ecuador cuenta con la Constitución del 2008, que en su art. 389 reconoce como deber primordial del Estado:

(...) proteger a las personas, colectividades y la naturaleza frente a los efectos adversos de desastres de origen natural o antrópico a través de la prevención y mitigación del riesgo de desastres, la recuperación y el mejoramiento de las condiciones sociales, económicas y ambientales para ello el Estado adoptará medidas de mitigación al CC, conservación de bosques y protección de la población en riesgo (Ministerio del Ambiente 2019, 7).

El Estado ecuatoriano cuenta además con los siguientes instrumentos legales que abordan la gestión del CC como: el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas (COPFP), en donde reconoce y asume la responsabilidad de promover acciones de mitigación y adaptación al

CC así como la gestión de vulnerabilidades a riesgos naturales y antrópicos, el Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 que plantea 3 ejes para la gestión del CC, la Estrategia Nacional de Cambio Climático (2013) en donde se establece los sectores priorizados para la adaptación al CC, el Código Orgánico de Organización Territorial COOTAD según el cual la gestión de riesgos o amenazas de origen natural o antrópico deben gestionarse de manera permanente y articulada con todos los niveles de Gobierno (Ministerio del Ambiente 2019, 8); entre otros instrumentos de igual carácter.

En el contexto social, a nivel nacional, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) al 2019 el Ecuador tenía una población que alcanzaba los 17'378.415 habitantes, de los cuales el 72% se identifica como mestizo/a mientras que el 28% restante se identifica entre las etnias: indígena, afro-ecuatoriana, montubia, blanca y otras. Sobre las necesidades básicas cubiertas, de acuerdo a cifras oficiales del INEC al 2017, el 88,5% de la población total tuvo acceso al agua potable, con una diferencia marcada entre el sector rural y el urbano; para el mismo año el 89,4% del total de hogares a nivel nacional contó con sistema de alcantarillado, el 88,1% contó con el servicio de recolección de basura y el 99,1% con electricidad (Ministerio del Ambiente 2019, 6).

A nivel provincial, según proyecciones del INEC para el 2017 Imbabura contaba con una población aproximada de 457.737 habitantes los que se identifican entre las etnias: mestiza, indígenas/kichwas, afroecuatorianos/as, entre otras. Según el Plan de Ordenamiento Territorial de Imbabura (PDOT) 2015-2035 "...el acceso a los servicios sociales básicos es muy limitado para la población de escasos recursos, así como para los grupos indígenas que sufren múltiples formas de segregación" (Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Imbabura 2018, 40). La provincia de Imbabura está conformada por los cantones: Ibarra, Otavalo, Cotacachi, Urcuquí, Antonio Ante y Pimampiro.

A nivel cantonal, Otavalo es conocido por ser la cuna del pueblo kichwa Otavalo así también por su riqueza histórica y cultural (Mora Oña 2018). La ciudad de Otavalo está a 2.565 m.s.n.m., según datos del Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Municipal de Otavalo su población para el 2019 bordeaba los 110.461 habitantes, lo que la categoriza como ciudad provincial según

la clasificación propuesta por Peter Hall (2005)¹. Aproximadamente el 40% del total de la población vive en el área urbana equivalente a 44.536 habitantes y el 60% en el área rural equivalente a 65.925 habitantes, mayoritariamente indígenas (Gobierno Autónomo Descentralizado de Otavalo 2019).

Los posibles efectos del CC a los que se ve expuesto el cantón Otavalo, de acuerdo al Plan de Emergencia Cantonal de Otavalo (2015), son de carácter hidrológico como lluvias torrenciales, fenómenos de remoción en masa, flujos de lodo, inundaciones. Estos factores son considerados como amenazas, con una valoración media (valor asignado de probabilidad 2 en una escala del 1 al 3, siendo 1 el más bajo o menos probable de ocurrencia y el 3 con mayor probabilidad de ocurrencia - ver Anexo 3) (SELCONSULTORES CIA. LTDA. 2015, 25). Como ya se ha mencionado esta exposición varía internamente en el territorio según las condiciones geográficas y socio-económicas.

Un hecho relevante para la ciudad se dio el 31 de octubre del 2003, cuando el Congreso Nacional declaró a la ciudad de Otavalo como la “Capital Intercultural del Ecuador” en reconocimiento “a su trayectoria histórica, como espacio de relación creadora entre indígenas y mestizos, así como referente nacional y mundial de la construcción de la Patria como expresión de la unidad en la diversidad” (Diario La Hora 2003).

En Otavalo la población indígena o kichwas-Otavalo representan el 57,24% del total de habitantes, seguido por el 40,3% de población mestiza y el 2,46% de la población se identifican entre las etnias: afroecuatoriana, blanca, montubia, mulata entre otras (SELCONSULTORES CIA. LTDA. 2015, 6).

La presencia casi igualitaria de indígenas y mestizos en Otavalo conlleva dinámicas muy particulares en las relaciones sociales que se viven en la ciudad, así como en la distribución espacial de sus habitantes. En una entrevista previa como parte de una investigación realizada por Rickard Lalander (2010), Mario Conejo alcalde de Otavalo reconoció la tensión existente en el

¹ Propuesta para definir un sistema global de ciudades bajo el criterio de escala y funcionalidad.

proceso de integración étnica del cantón, según Conejo “...la resistencia viene tanto desde adentro del movimiento indígena como de los otros sectores no-indígenas” (Lalander 2010, 117).

Para comprender y profundizar este tema, así como las reflexiones en torno a la segregación socio-espacial en la ciudad de Otavalo y su relación con el CC se aborda el caso del cementerio de la ciudad por ser este un espacio icónico de la ciudad y un referente de las relaciones sociales que se viven en Otavalo.

Luis Noel Dulout, profesor de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Catamarca y presidente de la Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales junto a otros autores afirman que “los cementerios son el reflejo de la sociedad que los construye” (EL ESQUIU 2017). Por otro lado, Foucault ya en el año 1967 definía a los cementerios como “la otra ciudad” donde cada familia posee un espacio para su muerte, su “negra morada” (Ávila Fuenmayor 2006).

Para Cannon (1989) citado por Finol y Fernández “*the mortuary practice is viewed as a medium for the competitive expression of status and status aspiration*”² (Finol y Fernández 2010, 1). Lo cierto es que la tradición de enterrar a los muertos, así como de visitar los cementerios son prácticas extendidas a nivel mundial, los cementerios no suponen lugares opuestos a los intereses de quienes tienen vida, es decir, estos espacios donde tienen lugar estos rituales o prácticas de “los vivos” responde también a sus intereses y reflejan las relaciones sociales de la población que los construye.

Varios estudios etnográficos de la población andina se han realizado entorno a los cementerios y ritos mortuorios, estas investigaciones han permitido conocer rasgos importantes de la identidad de una población (Ferrano 2004, 210). Según Muñoz (2017), a nivel latinoamericano, el estudio de los cementerios ha permitido analizar aspectos importantes de la población que los construyó siendo un referente clave en la reconstrucción de la organización territorial en un período de

² Traducción al español: “La práctica mortuoria es vista como un medio para la expresión competitiva del estatus y la aspiración de estatus”.

tiempo determinado, además estos espacios incorporan y evocan una identidad (Muñoz Ovalle 2017, 10).

A la luz de lo expuesto el caso del cementerio de Otavalo se configura como un claro ejemplo de las relaciones sociales que se viven desde hace más de 130 años en la ciudad, un espacio que nos permite conocer la historia de la población otavaleña y permite además realizar un acercamiento a las proyecciones de esta sociedad frente a nuevos desafíos como los que supone el CC.

En la ciudad de Otavalo existe un solo cementerio, este data de 1889 y desde entonces hasta hoy está dividido por un muro en dos secciones: una para indígenas (kichwas) y otro para blancos/mestizos; lugares donde cada etnia manifiesta sus expresiones culturales (Jaramillo Cisneros 2015, 215).

Para la población mestiza otavaleña “la muerte supone el rito del funeral, mayoritariamente de acuerdo a las costumbres de la religión cristiana/católica, en donde se celebra una misa en memoria del occiso y posteriormente se desplaza al cementerio, para depositar el féretro en el nicho” (Mora Oña 2018, 3). Por otro lado, “desde la cosmovisión andina de la población kichwa Otavalo la muerte representa el inicio de una nueva vida, la misma que requiere un ritual diferente” (Mora Oña 2018, 3).

En la sección de indígenas del cementerio se conservan aún las tradiciones ancestrales, los entierros se los realizan en la tierra, siendo esta una expresión cultural que viene arraigada desde hace muchos años atrás, en esta sección las tumbas son visitadas de manera permanente los lunes y jueves de todo el año, por lo que es común durante estos días la presencia de gran afluencia de personas (Jaramillo Cisneros 2015, 216).

Sobre las costumbres o ritos mortuorios, en la sección de indígenas del cementerio, los deudos de los difuntos realizan una ceremonia llamada “Wacchacaray”, tradición que significa compartir con sus difuntos a través de la unidad entre vivos y muertos y que consiste en llevar comida, la favorita del difunto, en estado caliente para ser colocada sobre los túmulos para que el difunto se alimente con su aroma, también es repartida entre los acompañantes como rezadores, amigos y

familiares que a través de sus oraciones imploran por el descanso eterno de los difuntos (Jaramillo Cisneros 2015, 227). Estos comportamientos y costumbres descritas tienen una trascendencia simbólica que contribuye al bienestar familiar y de la comunidad en general. “Por tanto, si algún miembro de la familia no es partícipe de estos ritos, se piensa que es como: *olvidarse de quién eres, a quién te debes y de dónde provienes*”; por consiguiente, es “la negación tácita de lo tuyo” (Camacho Zambrano 2018, 13).

Estos ritos mortuorios, propios de la población indígena otavaleña vitalizan la integración de la familia y la comunidad con el mundo espiritual de los muertos generan una identidad cultural, a la vez, que difunden y mantienen la memoria colectiva de la comunidad (Camacho Zambrano 2018, 38).

La sección indígena del cementerio de Otavalo, al igual que en varios cementerios incaicos encontrados en América Latina, está organizada como una comunidad “a pequeña escala”, los nichos están ubicados de acuerdo a los grupos familiares y los miembros de una misma familia están enterrados en el mismo sepulcro o junto a él, por lo que, en los días de visita lunes y jueves durante todo el año, el cementerio se constituye un espacio del encuentro de las familias para compartir y para “ponerse al día” en cuanto a las situaciones de la vida cotidiana (Ferrano 2004, 187).

Estas tradiciones culturales han sido practicadas durante siglos, así al referirse a la relación de los indígenas con los difuntos y los enterramientos, Francisco José de Caldas en 1802 durante su visita a Otavalo anota:

...acabo de ser testigo de los oficios por las almas de sus mayores. Todos los cementerios de ambas iglesias se ven cubiertos de pan y frutos que les produce el país, en cada montón arde una luz; el hijo, el esposo, el padre están sentados al lado ofreciendo este sacrificio y se mantienen inmóviles hasta las 12 del día, comenzando así que viene la luz: todo este tiempo dan para que el difunto tome de lo que se le ha ofrecido y todo lo entregan al cura, porque están persuadidos que ya está *caput mortuum* sin sustancia...Yo creo que no hay pueblo tan celoso del descanso eterno de sus padres como este (Jaramillo Cisneros 2015, 227).

En 1879 el sacerdote de origen colombiano Higinio Muñoz, quien visitó Otavalo, realizó la siguiente observación, en relación a las costumbres indígenas:

La fuerte persuasión que tienen de la inmortalidad del alma humana y de la necesidad que hay de orar por los difuntos, hace que, en sus cementerios y puertas de los templos, todos los días, haya muchos indios que reparten víveres abundantemente, para que les ayuden a orar por sus antepasados: hasta hoy oran por el Taita Imbabura, el padre común o primer magistrado de todas las tribus que pueblan la provincia del mismo nombre (Jaramillo Cisneros 2015, 228).

En el mismo contexto, un estudio realizado por Iveline Lebret sobre las costumbres y los testadores a la hora del entierro en la ciudad de Otavalo publicado en 1981 señala que “muy pocos testadores manifestaban la voluntad de ser enterrados en un cementerio, mientras la mayoría desea que se lo haga en una capilla o en una iglesia, *a excepción de los indígenas o de los más desheredados*” (Mora Oña 2018, 3).

Francisco José de Caldas (1802), citado por Jaramillo, sobre el lugar de entierro de los difuntos en Otavalo escribe: “existe una segunda plaza cercada de paredes y que hace las veces de cementerio. En él no se entierran sino los indios y gentes miserables. Los demás van a la iglesia” (Jaramillo Cisneros 2015, 227). Llama la atención de estos textos, únicos referentes al cementerio en la ciudad de Otavalo desde aquellos tiempos, que existió una diferenciación en el lugar la sepultura de los cuerpos basado en términos étnicos y económicos, es decir desde aquel entonces estas diferencias entre indígenas y mestizos han sido marcadas (Mora Oña 2018, 4).

Según información proporcionada por el comité que administra el campo santo, ambas secciones del cementerio están ya sobre su capacidad máxima utilizada. Al 2017 el cementerio de mestizos llegaba al 95% y el cementerio de indígenas al 98% de su capacidad. La falta de espacio para nuevos enterramientos ha llevado a sus administradores, en ambas secciones del cementerio, a abrir aquellas tumbas donde reposan osamentas que tienen más de cincuenta años para expulsarlas o, en el mejor de los casos, colocarlas juntamente en otros nichos familiares (Albuja Pozo 2017).

Se debe considerar también el riesgo que puede representar el cementerio para la ciudad dada la contaminación que genera, al respecto Espinoza señala:

Los cementerios pueden constituir un serio riesgo para la salud si no se controla de manera adecuada la mineralización de las partes orgánicas de los restos humanos; estos propician la formación de olores desagradables y de sustancias solubles portadoras de gérmenes patógenos, además existe el riesgo de que los líquidos generados por los cuerpos lleguen a filtrarse en las fuentes de abastecimiento de agua superficiales o subterráneas usadas para el consumo humano (Espinoza 2001, 2).

A la luz de lo expuesto resulta necesaria la disposición de un nuevo espacio para el entierro de restos mortales tanto de indígenas como mestizos que considere las diversas experiencias y dinámicas del cementerio actual, para que, a partir de ello se pueda generar soluciones reales a posibles problemas de orden social y ambiental en la ciudad (Jaramillo Cisneros 2015, 216). Cabe mencionar que esta responsabilidad, según el COOTAD recae en sobre el GAD Municipal, así en su art. 54 sobre las funciones del GAD Municipal señala:

1) “Prestar servicios que satisfagan necesidades colectivas respecto de los que no exista una explícita reserva legal a favor de otros niveles de gobierno, así como la elaboración, manejo y expendio de víveres, servicios de faenamiento, plazas de mercado y cementerios” (COOTAD 2010, 28);

Según datos del INEC al 2013, la tasa de mortalidad anual en el cantón Otavalo fue de 0,36% de fallecidos, si se considera que el cantón tiene una población aproximada de 110.461 habitantes, se puede deducir que por cada 100.000 habitantes existen 417 fallecidos anuales aproximadamente (Albuja Pozo 2017, 1).

La problemática que genera el no contar con espacios disponibles para nuevos enterramientos ha sido considerada en algunas ocasiones en años anteriores sin ningún éxito, así por ejemplo en el 2005 el Concejo Cantonal de Otavalo resolvió la construcción de un nuevo cementerio para la ciudad sin que esto se haya cristalizado hasta la fecha (Ver Anexo 4), esta necesidad consta en el PDOT (2015-2019) con miras a que se construya un nuevo cementerio para la ciudad en el 2019

sin embargo, hasta el momento no se han realizado acciones para iniciar la construcción del mismo.

Capítulo 2

Levantamiento de información

En primera instancia, esta investigación inició con un proceso de revisión documental que permitió conocer el contexto del tema abordado, posteriormente se procedió con la técnica de observación participante a través del diario de campo (Ver Anexo 1) y se continuó con las entrevistas semiestructuradas a informantes clave, a fin de comprender los fenómenos sociales que se viven en la ciudad de Otavalo y como estos se relacionan con la exposición a los efectos del CC tomando como objeto de estudio el cementerio de la ciudad.

Se presentan entonces los resultados obtenidos de las entrevistas semiestructuradas que están organizadas en función de criterios generales que permitieron procesar la información obtenida, después se presenta la información obtenida a través de la observación participante para proceder a categorizarla en variables para finalmente analizarla a la luz de la pregunta y los objetivos de la presente investigación.

2.1 Presentación de resultados:

2.1.1 Entrevistas

Para seleccionar las personas a ser entrevistadas se consideró el criterio de la relevancia del actor respecto al tema de estudio entre otros aspectos que se detallan en el Anexo 2, así también se presenta el archivo fotográfico de las entrevistas en el Anexo 5 del presente documento. Las personas seleccionadas a entrevistar fueron:

Tabla 1. Actores sociales a entrevistar

Nombres	Aspectos considerados
Mario Conejo	Alcalde de la ciudad de Otavalo durante 3 períodos 2000 -2014 y reelecto para el período 2019-2023.
Omar Flores	Secretario General del Comité Campo Santo Jardín de Oración de Otavalo, cargo que ocupa desde hace 25 años.
Luis Guamán	Presidente de la Unión de Organizaciones Indígenas de Otavalo-UNORICO SAMASHUNCHIC ¹ quien administra la sección de indígenas del cementerio.

¹ Unión de Organizaciones Indígenas del cantón Otavalo-UNORICO SAMASHUNCHIC, ONG sin fines de lucro creada mediante Acuerdo Ministerial No. 3081 emitido el 4 de julio de 2001.

Ariruma Kowi	Profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar, doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos, dirigente kichwa otavaleño.
Israel Espinoza	Especialista de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos Zona 1

A continuación, se presenta la información obtenida, es importante señalar que el contenido de las entrevistas realizadas fue procesado para organizar la información de acuerdo a ciertos aspectos establecidos en función de la pertinencia con el tema de estudio, los contenidos presentados no constituyen los criterios ni la postura de la investigadora:

Sobre la visión del espacio en la ciudad de Otavalo:

Ariruma Kowi señala que la ciudad de Otavalo, al igual que muchas ciudades en Latinoamérica, es producto de una visión colonial; desde la invasión, hay un pensamiento muy definido de cómo tiene que ser utilizado el espacio. Por un lado, se expropiaron los lugares de concentración política, económica y religiosa que eran generalmente las partes bajas de los Andes y es ahí donde fueron fundadas las ciudades, las poblaciones que habitaban esos espacios fueron relegadas hacia la periferia al mismo tiempo se establecieron normas a través de cédulas reales en donde se organiza a estas poblaciones en parroquias estas debían estar cerca a los sitios donde fueron fundadas las ciudades españolas, es por ello que en la historia se habla de la República de Indios y la República de Blancos.

Esa visión colonial del espacio tuvo unos objetivos, políticos, económicos y religiosos, antiguamente la gran masa de la población vivía de manera dispersa, la lógica del uso del espacio era distinta esto dificultaba, en la época colonial, la evangelización y por otra parte también la explotación por lo que se establecieron dichas normas. Kowi citando a Quijano² habla sobre la racialización del espacio; existían, desde esta visión, espacios estratificados para negros para indios para mestizos. En la ciudad de Otavalo podemos notarlo así, y un claro ejemplo de ello es el cementerio de la ciudad.

Sobre el racismo en Otavalo

Respecto al racismo, Kowi considera que en Otavalo no se ha superado el racismo, sin embargo, de alguna manera ha disminuido; si se toma como punto comparación el nivel de

² Aníbal Quijano (sociólogo y teórico político peruano) sostiene que la que la codificación de las diferencias en el tiempo de la colonia fue a través de la idea de “raza”, es decir, una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros.

racismo que había en los años 70-80 en la ciudad se puede decir que este ha ido disminuyendo influenciado por el desarrollo económico, la toma de conciencia y la preparación de la gente. Omar Flores, comenta que hasta hoy con frecuencia, muchos de los que llegan a conocer la ciudad de Otavalo y la cotidianeidad del día a día se preguntan: ¿por qué Otavalo es dividido en forma general?, ¿por qué el cementerio de la ciudad está dividido?, ¿por qué en la ciudad los mestizos juegan básquet en la mañana y en la tarde los indígenas?, ¿por qué son marcados los días de fiesta en la zona rosa (discotecas) para indígenas un día y para mestizos otro día?, Flores señala que, si bien el racismo ha disminuido notablemente, aún existe.

El auge económico de la población indígena y la recuperación del espacio urbano

Según Kowi a partir del año 2000 se vivió en la ciudad el auge económico de la población indígena como resultado de la migración a países de moneda fuerte como: Europa, Estados Unidos e Inglaterra entre otros, esto permitió que se vivan cambios acelerados en las relaciones sociales en Otavalo, la gente recuperó su economía y lo que hizo fue comenzar a comprar propiedades en el centro urbano de la ciudad, no importaba el precio incluso al punto de pugnar entre ellos por adquirir estas propiedades así se recuperó el espacio obligando de esta manera a que también las relaciones de poder vayan cambiando.

Según Lenin Cadena, funcionario del departamento de avalúos y catastros del GAD municipal de Otavalo, lo señalado anteriormente, ocasionó al mismo tiempo una sobrevaloración en los costos de los predios del casco urbano reflejado en un elevado impuesto predial comparado con los impuestos prediales de las ciudades aledañas a Otavalo; al respecto el Art. 495 del COOTAD sobre el avalúo de los predios señala que: "...el valor del suelo es el resultado del promedio de precios de venta del mercado local de inmuebles en iguales condiciones" (COOTAD 2010, 145).

Mario Conejo, alcalde de la ciudad, sobre el racismo señala que: antes de 1996 si se hablaba con algún representante de la sociedad local mestiza y se le preguntaba ¿hay racismo en Otavalo? él le contestaba, por lo general: "no, nosotros les tratamos bien a nuestros indígenas"; Conejo afirma que esta expresión encierra toda esa realidad del racismo disfrazado de paternalismo que hacía que la sociedad vea las relaciones que se vivían en Otavalo como algo natural, algo normal; Según Conejo, hace 40-50 años los indios eran tejedores, comerciantes de sus tejidos, productores agrícolas o pastores, el resto de la sociedad controlaba todo el ámbito de la vida cultural, política, económica, social, etc., el indio era

considerado básicamente como servidumbre y si bien en esos años ya habían familias indígenas viviendo en la ciudad no eran considerados vecinos.

A criterio de Conejo: a partir de la notable mejora económica de gran parte de la población indígena desde el año 2000 se dieron cambios profundos en el espacio urbano, hoy por hoy se estima que al menos el 60% de las propiedades del espacio central urbano son propiedades de indígenas; señala que: este es un fenómeno complejo pues este era el territorio de los blancos y ahora resulta que los indios se toman la ciudad, incluso, no en pocos casos se han invertido las relaciones de trabajo, lo que no ha resultado fácil; afirma que aún hoy existen muchos prejuicios y complejos latentes en las relaciones entre indios y mestizos en la ciudad.

Sobre el cementerio de la ciudad

Omar Flores comenta que todo el cementerio es propiedad de la curia, sin embargo, la sección de indígenas del cementerio es administrada por la UNORICO SAMASHUNCHIC³ y la sección de mestizos es administrada por el Comité Campo Santo Jardín de Oración⁴ en representación de la curia.

Flores señala que se desconoce quién dividió el cementerio, pero que desde 1950 existía un tapial⁵ que lo dividió en dos secciones, una para la población “blanca” mestiza y otra para la población indígena; este tapial se iba desvaneciendo con el paso de los años, pero en 1.996 en su lugar se levantó una pared de cemento desde ambas secciones del cementerio, adicionalmente, en la sección de indígenas, se construyó junto a esta pared todo un bloque de nichos que terminó dividiendo el cementerio por completo.

Según Flores antiguamente, en la época en la que la ciudad fue fundada las personas adineradas eran enterradas en las iglesias, alrededor o dentro de ellas; cuando se creó este cementerio, al principio, se construyó el primer bloque de nichos en la parte central que era para las personas “pudientes”, después habilitaron espacios para otro grupo determinado de personas de clase media que querían ser enterradas en el suelo y otro espacio, al final con la división del tapial que era para los indígenas que generalmente eran personas pobres, de bajos

³ Organización de la sociedad civil sin fines de lucro creada mediante Acuerdo Ministerial No. 3081 de 4 de julio del 2001 cuyo objeto principal es la administración de la sección del cementerio de indígenas

⁴ Organización conformada por la sociedad civil y un representante de la iglesia católica (párroco) creada con el fin de administrar la sección de mestizos del cementerio.

⁵ Pared hecha con tierra arcillosa húmeda utilizando una técnica antigua para compactarla.

recursos, “miserables” les decían comenta Flores; con la división del tapial los indígenas no podían estar en la parte mestiza, desde entonces; hasta el año 88 también los niños no bautizados o los niños de un arrojito mal llamados niños “aucas”⁶, eran enviados para ser enterrados en una zona que era conocida como “limbo” este es un espacio en el cementerio dentro de la sección de indígenas.

Sobre la sepultura de personas indigentes o sin familia, Flores proporciona un dato importante: en la sección de mestizos del cementerio no existe lugar destinado para estas personas, en el 2002 Luis Plasencia, monseñor de la Iglesia San Luis de Otavalo y presidente del Comité Campo Santo Jardín de Oración solicitó al señor Gregorio Ramírez -presidente de la UNORICO SAMASHUNCHIC en ese año- se habilite un espacio en la sección de indígenas del cementerio, aduciendo que la mayoría de indigentes eran indígenas y que en la sección de mestizos del cementerio no había espacio, esta solicitud fue aceptada por la organización; de acuerdo a Luis Guamán, presidente actual de esta organización, en este espacio asignado en la sección de indígenas son enterradas las personas indigentes tanto indígenas o mestizos.

Sobre el cementerio de Otavalo, Kowi señala que este es justamente el lugar en donde se puede evidenciar el peso de la racialización del espacio desde que inició la República, en algún momento las autoridades habrán dicho: “aquí es el cementerio y aquí es donde se deben sepultar a los muertos”. Kowi afirma que el cementerio es un espacio atravesado por el racismo, se puede evidenciar que la sección de indígenas es un lugar totalmente marginal mientras que en la sección de mestizos es visible su planificación, por ejemplo: tiene los accesos definidos, los caminos, hay lugar para las plantas ornamentales; todo esto es un reflejo de cómo se trata a la ciudad, y como se trata a las comunidades. La ciudad con mejor infraestructura, servicios básicos en tanto las comunidades no, tampoco tienen carreteras adecuadas, las obras que vemos ahora son producto de los últimos años, en los años 70 y principios de los 80 no existían (obras), las comunidades estaban totalmente descuidadas.

Kowi menciona que la ciudad al igual que el cementerio nació de una visión de marginalización, que difícilmente se podría pensar en re-organizar la sección de indígenas para tener jardines o plantas dado que este espacio fue concebido de una manera violenta, en

⁶ Término despectivo que en kichwa significa “salvajes” o “personas de la selva”.

ese entonces se tenía que enfrentar la violencia institucional del municipio, de sus funcionarios y por otra parte la violencia de los curas. Por citar un caso, señala Kowi, hace años fuera de la iglesia del Jordán los indígenas hacía filas con los responsos⁷, era casi como una obligación, una costumbre hacer bendecir las cosas que se llevaban al cementerio, claro los curas tomaban lo mejor del responso para ellos; ahora esa costumbre desapareció. Kowi afirma que: ese espacio (la sección de indígenas del cementerio) es producto de toda una visión discriminatoria, no tenía accesos, no tenía caminos ni para los muertos hasta ahora.

Sobre las tradiciones culturales a la hora de la sepultura

Ariruma Kowi señala que en la cultura kichwa siempre ha habido un respeto especial a la muerte y una conexión de la cultura kichwa más íntima con la tierra pues para la cultura kichwa la muerte es el inicio de una nueva vida. Se han encontrado restos mortales acompañados de comida, chicha y artefactos de trabajo.

Para Kowi, el ritual del Wacchacaray⁸ es justamente el compartir la comida con los muertos, en esta ceremonia se reproducen varios elementos de la cultura kichwa como la reciprocidad y la solidaridad, las personas que acompañan a un traslado van llevando la comida para ser compartida en el cementerio, de igual manera en las visitas periódicas que se las realizan durante todo el año (lunes y jueves) los familiares visitan a sus muertos, les comparten comida y les conversan las situaciones por las que están atravesando a veces aun esperando concejo o implorando ayuda para solucionar sus problemas. Pero por otra parte también están presentes otros elementos del mundo contemporáneo como los productos de la gran industria (gaseosas) que reemplazaron a la chicha que se llevaba antes, debido a que llevar chicha es más difícil ya que su preparación es todo un proceso, se la llevaba en pundos, el pondo era pesado y con la chicha aún más, todo eso influye y aparecen productos como las gaseosas que de pronto se vuelve más práctico aunque es nocivo para la salud pero es más fácil, esto también es consecuencia de las prácticas de evangelización. Según Kowi, existe en los indígenas la presencia de grupos religiosos que no toman chicha porque de acuerdo a su religión es considerada como alcohol por lo tanto está prohibido, a esto se suma la comodidad que trajo la presencia de este tipo de refrescos (Ver Anexo Fotografía 6).

⁷ Ofrenda para los muertos: comida preparada un día antes y es dejada en velas durante toda la noche anterior al día que van al cementerio, generalmente es la comida que le gustaba al difunto.

⁸ Ceremonia indígena, rito mortuario donde se ofrece comida para las almas de los difuntos como preparación para su vida en el más allá.

Según Kowi hay gente que vende limonada y todo eso, pero la desconfianza que hay en la preparación adecuada de la limonada hace que no se la consuma con la seguridad suficiente, entonces entre tomarse una limonada o una Coca-Cola se termina confiando en los envases que van generando otro tipo de dificultades como la generación de plástico en el cementerio, de igual manera Kowi afirma que: antes en el momento en el que se repartía la comida en el cementerio se recibía y se comía en la mano, pero hoy, con los prejuicios coger en la mano ya no se ve bien, ahora se lo hace en fundas o platos desechables. Para Kowi la comodidad y las dinámicas del mercado influyen.

Sobre los enterramientos

Luis Guamán, presidente de la UNORICO SAMASHUNCHIC, comenta que en la sección de indígenas del cementerio la mayoría de personas enterradas son de comunidades: urbanas, urbano marginales o de las parroquias rurales.

Guamán asegura que antes del 2010 eran enterradas en ese espacio únicamente personas de la etnia indígena, pero después de ese año existen personas de otras etnias enterradas en ese lugar, medida que se adoptó ya que hay casos de indígenas que se casaron con personas extranjeras, entonces no se puede negarles el derecho que les corresponde como cónyuges; a esto se suma que actualmente en la mayoría de comunidades que son parte de la UNORICO SAMASHUNCHIC habitan también personas de la etnia mestiza los mismos que como miembros de la comunidad pertenecen a la organización y tienen derecho a ser enterrados en la sección de indígenas del cementerio (previo a la presentación de un certificado de la comunidad en donde indique que es parte de la comunidad además del pago de un valor extra como multa).

Sobre el mismo tema, Omar Flores menciona que existen 3 o 4 casos de personas de etnia indígena que han sido enterradas en la sección de mestizos del cementerio, no sin antes una buena explicación que justifique el ¿por qué desean enterrarse aquí y no en la sección que les corresponde? señala que le resulta incómodo decirlo, pero los familiares de quienes fueron sepultados en esta sección dijeron: “no queremos donde los indios”, siendo indígenas, esa es la realidad.

Hay el caso de una persona que rentó un nicho y dijo: *mi mamá quería que le entierren aquí y no allá, no queremos saber nada donde los indios* siendo indígenas; por casos como estos

Flores considera que dentro de la población indígena también hay resentimiento. Se ha aceptado que sean enterrados en esta sección con ciertas condiciones, una de ellas la abstención de la práctica del Wakchakaray.

Sobre la contaminación en el cementerio

Omar Flores afirma que ninguna de las dos secciones del cementerio cuenta con un plan de manejo ambiental, menciona que los cuerpos deben ser formolizados para que puedan ser enterrados y no emitan malos olores, en la sección de mestizos del cementerio la mayor parte de cadáveres son enterrados en nichos de hormigón, pocos se entierran directamente en la tierra. Hasta el momento no ha existido un estudio minucioso sobre la contaminación que genera el cementerio, pese a que este, como se había señalado el cementerio tiene 130 años de funcionamiento y se encuentra relativamente cerca a fuentes hídricas como la fuente de Punyaro a 130 mts., el Río el Tejar a 320 mts. y el río Machángara a 240 mts. (Ver Anexo 6 Mapa Cementerio de Otavalo).

A lo anterior se suma que no existen registros del número total de las personas que han sido enterradas en ambas secciones del cementerio; según Flores en la sección de mestizos se tiene registros únicamente desde el 2013 según los cuales hasta julio 2019 se han enterrado 733 personas en esta sección; según Guamán en la sección de indígenas se tienen registros desde 2015 según los cuáles hasta la presente fecha se han enterrado 1.037 personas.

Por otro lado, según información proporcionada por Astrid Cotacachi Jefa de Residuos Sólidos del GAD Municipal de Otavalo los desechos generados en las dos secciones del cementerio son llevados por el recolector de basura del municipio cantonal juntamente con la demás basura recolectada en el sector, es decir, estos desechos no tienen un trato diferenciado.

Luis Guamán comenta que en la sección de indígenas del cementerio tienen un plan para el manejo de desechos, pero hasta el momento no se ha concretado, hasta hoy únicamente recogen la basura y la colocan en los contenedores dispuestos para el efecto, manifiesta también la voluntad de en un futuro clasificar la basura en orgánica e inorgánica, a fin de que puedan generar compost para las mismas comunidades miembros de la UNORICO SAMASHUNCHIC.

Sobre la generación de basura plástica, Guamán señala que las botellas vacías son entregadas a personas de la tercera edad que reciclan y añade que las administraciones anteriores de la organización, dada la demanda existente de bebidas como: gaseosas, agua, jugos procesados entre otros optaron por venderlas dentro del cementerio y así generar ingresos para cubrir los gastos administrativos de la misma organización.

Sobre lo anterior Flores señala que en la sección de indígenas se genera más basura que en la sección de mestizos; esta basura es mayoritariamente plástica debido a que consumen en el lugar: comida, todo tipo de gaseosas y otras bebidas que van llevando, añade que antes llevaban chicha o colada, era lo típico, para compartir, pero ahora se ha transformado en un negocio dentro del cementerio. Flores menciona que en la sección de indígenas disponen de dos sitios para vender, eso les genera recursos, pero contaminan demasiado; añade que se debería llevar un control para concientizar a la gente, en ese sentido señala que hay una gran diferencia entre las dos secciones del cementerio. En la sección de mestizos la basura mayoritariamente es vegetal, al menos el 95%.

Sobre los costos de sepultura

Según Flores, en la sección de mestizos del cementerio un nicho a perpetuidad tiene un costo de 1.300 USD, un nicho en arriendo por un lapso de 5 años cuesta 600 USD, en ambos casos de debe cancelar una cuota de 5 USD anuales por concepto de mantenimiento.

En la sección de indígenas del cementerio de acuerdo a Luis Guamán se paga una cuota anual de \$10 por jefe de familia para tener derecho a perpetuidad de un nicho en la tierra, donde los miembros de esa familia son enterrados, la sepultura en este caso se la realiza 3 metros bajo tierra el primer ataúd, y así se ubican los demás ataúdes sobre este si fuera el caso, en la mayoría de tumbas están sepultados uno sobre otro, a veces coincide en al menos 1 de 100 casos que el espacio ya está completamente lleno y ya no se puede cavar más, se explica este inconveniente a los familiares del difunto, pero ellos insisten en que estos sean enterrados en el mismo lugar, junto a su familia, esa es la tradición, la población indígena no quiere un nuevo lugar en un espacio diferente, la gente quiere estar con su familia en la muerte, por lo que desde hace varios años se busca ampliar el espacio de la sección de indígenas del cementerio a los terrenos aledaños a este.

Sobre la falta de espacio y el tratamiento de tumbas antiguas

Omar Flores comenta que en la sección de mestizos del cementerio, cuando se iniciaron los trabajos de remodelación, para habilitar nuevos espacios, se buscó a las familias de los difuntos de toda una fila de nichos, se reubicó a la mayoría, pero quedaron los restos mortales de 14 personas que nadie reclamó, por el momento estos permanecen en una funda de manera individual y todos se encuentran en un solo nicho, respetando la disposición de monseñor Plasencia de esperar hasta cuando algún familiar reclame los restos y pague los valores que se encuentran pendientes (mensualidades, publicaciones en los diarios, mantenimiento, etc.).

En la sección de indígenas del cementerio, según Luis Guamán, hace 5 o 6 años el presidente de la organización de ese entonces, dio la orden de botar los restos de las bóvedas viejas a fin de tener más espacios para futuras sepulturas, sacaron entre 40 a 50 cadáveres, en los que estaban incluidos cadáveres recientes, dado que no existe un registro sobre la ubicación de los cuerpos, no se percataron que en varios casos se trataban de enterramientos recientes en bóvedas antiguas, esos cadáveres se llevaron en una volqueta y los botaron, no se sabe dónde; algunos restos fueron traídos nuevamente por las personas que siguieron al vehículo, cuando eso paso el presidente de la organización en ese entonces fue removido inmediatamente de su cargo.

Sobre la disponibilidad de espacios para nuevos enterramientos

Al respecto, Omar Flores señala que la sección de mestizos está sobre su capacidad máxima, sin embargo, con adecuaciones estructurales en esta sección del cementerio se podrían crear 1.056 nichos construyendo una segunda planta sobre las ya existentes, estas adecuaciones tienen un costo aproximado de 300.000 USD, con una proyección de duración de 12 a 13 años, sin embargo, recalca que lo más acertado sería contar con un nuevo cementerio.

Según Flores son varias ya las solicitudes hechas al gobierno municipal para la creación de un nuevo cementerio, menciona que en 1998 se tenía planificado su construcción, pero la población indígena se opuso aduciendo que el lugar señalado para el efecto era pantanoso; desde el 2003 se planteó al gobierno municipal la posibilidad de habilitación de nuevos espacios en el cementerio en la sección de mestizos, creando un segundo piso sobre las estructuras existentes, sin embargo, el municipio no accedió a la solicitud. El 20 de junio del 2005 por resolución del concejo municipal se decidió crear un nuevo cementerio, pero no se cumplió con lo resuelto.

Por otro lado Luis Guamán señala que en la sección de indígenas del cementerio hay muy poco espacio, se pretende extender el mismo cementerio hacia el sur en los terrenos aledaños existentes pues es un sentir de todos los miembros de la organización (más de 8.000 personas) que el cementerio se mantenga en el mismo lugar pues no quieren que las familias se separen, esa es la costumbre estar todos unidos; ante esto en tiempo de campaña política para las elecciones presidenciales del 2017 Lenin Moreno, candidato para la presidencia y presidente constitucional actual del Ecuador, estuvo presente en la sede de la UNORICO, que es al mismo tiempo la capilla del cementerio de la sección de indígenas, ahí prometió, como oferta de campaña política, ayudar a comprar estos terrenos para ampliar el cementerio indígena, mucha gente estuvo presente ese día como testigos del ofrecimiento, sin embargo, hasta el momento se ha enviado varias solicitudes para concretar esa ayuda pero no han recibido una respuesta efectiva hasta el momento. Guamán menciona que están a punto de colapsar.

Sobre la estructura del cementerio y su vulnerabilidad a los efectos del CC

Omar Flores señala que durante los 20 años de su gestión como Secretario General del Comité Campo Santo Jardín de Oración de Otavalo y administrador del cementerio, hasta la presente fecha), no han existido mayores eventos adversos relacionados con el clima sobre el cementerio, sin embargo, añade que el cementerio en su totalidad no fue bien planificado, ninguna de las dos secciones de este tiene desfogues o alcantarillado; cuando llueve el agua baja por la calle hasta fuera del cementerio, donde si hay conexiones con el alcantarillado; ventajosamente hasta ahora no se ha presentado ningún desastre, pero el riesgo existe. Por otra parte, en la sección de indígenas del cementerio la topografía del lugar tiene una pendiente que hace que las aguas lluvias no se estanquen, estas fluyen hasta fuera del cementerio y recorren las calles, de igual manera Luis Guamán señala que hasta la fecha no han tenido mayores inconvenientes relacionados con el clima, pero saben que existe el riesgo de que sucedan.

Sobre la posibilidad de un nuevo cementerio

Existen 5 o 6 estudios y propuestas desde el sector privado para la creación de un nuevo cementerio, todas señalan que este debería estar dividido para las 2 etnias por al menos por una calle. Según Flores, la misma población indígena decía que debe existir una división, siempre ha sido así, citando un ejemplo comenta que, en el archivo de las partidas de defunción de Otavalo, cuando se moría una persona para anotar en los libros de la iglesia les marcaban con

una cruz si era indígena y sin la cruz si era mestizo, incluso en la muerte la diferencia fue marcada.

El racismo en Otavalo es *vox populi*, pero señala que muchos consideran que más racistas son los mismos indígenas, entre ellos se atacan, la rivalidad entre los indígenas es lo que se comenta que existe y existirá, sin embargo, considera que por necesidad debería desaparecer cualquier división en el nuevo cementerio, se debería manejar un concepto para las 2 etnias, y este debería contar con todo lo que se requiere: una capilla, sala de autopsias, accesos, crematorio, osario, etc. Luis Guamán considera que si se crea un solo cementerio para las 2 etnias este servicio ya no sería sin fines de lucro, es decir todas las personas deberían aportar económicamente al cementerio, pero no las más pobres sino las que tengan posibilidades de aportar.

Sobre la posibilidad de un nuevo cementerio Luis Guamán señala que ellos están abiertos a la posibilidad de un nuevo cementerio, pero tiene que ser aledaño, es decir en los terrenos que se encuentran próximos al cementerio existente debido a que la gente no quiere un espacio diferente, todos quieren estar con sus familias, *aquí no les podemos separar* expresa.

Mario Conejo, por su parte cree que el tema de que hasta en la muerte exista una muralla que separe a las dos etnias a la larga ya es parte de la historia, considera también que si tanta es la necesidad de un nuevo cementerio entonces de debe pensar en construir un solo cementerio para todos los otavaleños y otavaleñas que quieran enterrarse ahí sean negros, indios, mestizos, lo que sea. El tema de la pared que divide el cementerio quedará para no olvidarnos del pasado, señala.

Sobre la posibilidad del resurgimiento del racismo en Otavalo

Ariruma Kowi menciona que a partir del auge económico de la población indígena hubo un momento en el que algunos pensaban: tenemos suficiente dinero ahora es nuestro turno de explotar al mestizo, se dieron muchas conversaciones en ese sentido, pero no podíamos caer en los mismos errores históricos, de esos errores debíamos aprender, debíamos evitar a toda costa una revancha. Según Kowi existieron varias propuestas de los sectores indígenas y del mismo movimiento indígena que quisieron desquitarse, muchas reflexiones se dieron en torno a propuestas racistas que podían unir a la población indígena para ponerse de acuerdo en ciertas cosas, este fue y es hasta cierto punto un discurso que une a la gente, que incluso es

más fácil trabajar mientras que una propuesta pacífica y desde la coexistencia es más difícil pues la población indígena ha sufrido maltrato y se encuentra aún dolida, afortunadamente la coexistencia fue la que prevaleció y se ha logrado mantener, no sin algunas reacciones. En el cementerio de Otavalo hay una historia milenaria y una historia colonial que resulta importante recordar para que las presentes y futuras generaciones no la repitamos y puedan aprender de esos errores. El racismo es poderoso y puede reactivarse en cualquier momento trayendo consigo violencia y tragedia, deberíamos hacer conciencia de que el racismo es malo aquí o en donde sea.

2.1.2 Observación Participante

Para el abordaje de la segregación socio-espacial y su relación con exposición como componente de la vulnerabilidad en el cementerio de la ciudad de Otavalo se realizaron varias visitas *in situ*, en donde a través de la aplicación de una ficha de observación se puede evidenciar varias diferencias en las dos secciones del cementerio, entre ellas las de mayor relevancia por su relación con el tema de estudio son:

Tabla 2. Fechas de la observación: 18 de julio 2019 / 19 de agosto 2019.

Sección de mestizos		Sección de indígenas	
Aspecto considerado	% (1-100)	Aspecto considerado	% (1-100)
Superficie del cementerio mayoritariamente plana	80%	Superficie del cementerio mayoritariamente inclinada (ángulo 15°)	75%
Tumbas en bóvedas	90%	Tumbas en bóvedas	20%
Tumbas en la tierra	10%	Tumbas en la tierra	80%
Presencia de arbolado	30%	Presencia de arbolado	3%
Presencia de plantas	10%	Presencia de plantas	0,1%
Presencia de sillas para descanso	SI	Presencia de sillas para descanso	NO
Presencia de accesos internos en el cementerio	SI	Presencia de accesos internos en el cementerio	Casi nula
Nomenclatura en los pasajes internos del cementerio	SI	No tiene pasajes internos en el cementerio	--
Identificación de tumbas	97%	Identificación de tumbas	55%
Presencia de informativos (accesos, mapa, salidas)	SI	Presencia de informativos (accesos, mapa, salidas)	No
Presencia de Basura	NO	Presencia de basura	SI

Fuente: Información recabada mediante observación directa.

Especificaciones:

Como resultado de la observación participante se pudo evidenciar que efectivamente el cementerio de Otavalo está dividido en dos secciones una para indígenas y otra para mestizos las dos secciones funcionan de manera independiente. En la sección de indígenas se pudo evidenciar la presencia de un gran número de personas en el cementerio indígena de manera habitual en las visitas que se realizaron el jueves 18 de julio de 2019 y el lunes 19 de agosto de 2019, según lo supieron manifestar las personas presentes esta costumbre se asistir al cementerio es durante todo el año los lunes y jueves. En el cementerio de mestizos la concurrencia mayoritaria de personas es durante la primera semana de noviembre, durante el resto del año son casi nulas las visitas al cementerio, sin embargo, este permanece abierto todos los días.

Sobre la topografía del lugar existe una clara diferencia en las dos secciones; la sección de mestizos es mayoritariamente plana mientras que la sección de indígenas es una pendiente pronunciada al menos de 15° (ver Anexo – Fotografía 7). Sobre la infraestructura la sección de mestizos del cementerio cuenta con accesos, nomenclatura en los pasajes internos, tiene árboles como ciprés (*Cupressus*) y eucalipto (*Eucalyptos globulus*), plantas como los geranios (*Geranium*), cartuchos (*Zantedeschia aethiopica*), entre otras, dispone de sillas de descanso y mapas de acceso. Existen contenedores de basura que están relativamente vacíos.

Por el contrario, en la sección de indígenas del cementerio no existen pasajes internos por lo tanto no hay nomenclatura, únicamente se dispone del ingreso principal hasta la mitad del cementerio y un acceso que bordea el cementerio para movilizarse dentro de esta sección se deben pisar los nichos.

Junto a la pared que divide el cementerio en dos, existe, desde la sección de indígenas, una columna de nichos a lo largo de toda esta pared; en esta sección cuentan con una estructura que hace las veces de capilla donde descansa el cuerpo al ingresar al cementerio para luego ser sepultado; según lo señala Luis Guamán esta estructura fue creada debido a que anteriormente, las personas acompañantes al entierro no tenían donde escampar del sol (generalmente los traslados son al medio día) por lo que algunas personas mayoritariamente de la tercera edad sufrían desmayos, ante esto construyeron esta especie de capilla donde el cuerpo del occiso reposa y los acompañantes descansan y comparten los responsos (comida propia de la ceremonia del Wachacaray). De la observación realizada se evidenció que

mientras el cuerpo reposa en la “capilla” las personas acompañantes permanecen alrededor del ataúd, se inicia a compartir la comida, esta es el resultado de juntar los resposos que las mujeres llevaron en su espalda durante el trayecto al cementerio, una vez mezclada toda la comida es repartida por las mismas mujeres (familiares del difunto) a todos quienes acompañaron; hay personas indigentes que aguardan en el cementerio y que se unen al grupo para recibir comida. Cuando las personas terminan de comer inicia la sepultura, se traslada el cuerpo hasta el nicho de la familia la dificultad del ingreso depende del lugar en donde se encuentre el nicho entre más arriba es más complicado el acceder por lo inclinado del terreno se inicia a cavar la tierra mientras la gente ora por el descanso del difunto.

Como resultado de la observación se evidencia también que la sección de indígenas del cementerio no cuenta con sillas de descanso, tienen arbolado en el ingreso principal (ciprés) la presencia de plantas es casi nula salvo unas pocas que han sido sembradas por las familias sobre los nichos. Existen 6 tanques que hacen las veces de contenedores para la basura, estos muchas veces resultan insuficientes por lo que generalmente la basura se desborda y permanece así hasta que sean llevados por el recolector de basura del municipio, se pudo observar entre la basura: botellas plásticas, fundas, platos desechables, flores, etc. (Ver Anexo-Fotografía 8).

Capítulo 3

Análisis de la información

Para analizar la información y consolidar las diferentes respuestas obtenidas tanto de las entrevistas realizadas, así como de la observación participante se determinaron tres variables que permitan dar respuesta a la pregunta planteada en esta investigación.

Segregación

- La segregación socio-espacial en la ciudad de Otavalo es latente desde la época colonial. Un claro ejemplo de esta segregación lo constituye el cementerio de la ciudad que está dividido en dos, en este caso la segregación fue para la población indígena ya que la sección del cementerio asignada (desde hace 130 años) es un espacio de difícil acceso pues no tenían ingresos, la topografía del espacio es mayoritariamente pendiente lo que en muchas ocasiones ha dificultado los entierros y hasta hace poco no contaban con infraestructura propia de un cementerio.
- En ambas secciones del cementerio ya no existen enterramientos de etnias “exclusivas” es decir, en ambos cementerios se han enterrado tanto mestizos como indígenas, aunque aún son pocos los casos registrados, es viable por lo tanto el planteamiento de un solo cementerio para las 2 etnias al mismo tiempo que constituye una oportunidad del abordaje integral del problema que supone la falta de espacio para nuevos enterramientos, abordado desde una visión social que permita la convivencia de indígenas y mestizos y que considere los efectos del CC en su diseño y estructura.

Uso de Suelo

- Las dos secciones del cementerio se encuentran sobre su capacidad máxima por lo que se requiere la construcción de un nuevo cementerio para la ciudad; se debe considerar el plan de manejo ambiental del cementerio actual y del nuevo cementerio que considere los efectos del CC en la ciudad.
- En la sección mestiza del cementerio las visitas a las tumbas mayoritariamente se las realiza durante el mes de noviembre, por otro lado, en la sección de indígenas las visitas son habituales los días lunes y jueves durante todo el año con una mayor afluencia de personas durante el mes de noviembre.

- En la sección de indígenas del cementerio el espacio se ha constituido en un lugar donde la memoria colectiva del pueblo kichwa otavaleño ha resistido a través de generaciones, este es un lugar que evoca identidad, un lugar de encuentro, en donde también la vida se desarrolla a través del compartir entre la familia y sus muertos.

Exposición

- El análisis de la exposición de cada una de las secciones del cementerio se lo realiza tomando como posibles efectos del CC la ocurrencia de fenómenos hidrológicos como torrenciales lluvias, deslizamientos de tierra (lodo) factores considerados como amenazas en el Plan de Emergencia Cantonal de Otavalo de 2015 (ver Anexo 3- Cuadro consolidado multi-amenaza de Otavalo), con una valoración de amenaza media (valor de 2 en una escala del 1 al 3); en el caso de ocurrencia de lluvias torrenciales la sección más expuesta es la sección de indígenas del cementerio al no contar con canales para la evacuación de aguas, pese a esto una ventaja de la sección de indígenas del cementerio es la inclinación mayoritaria del terreno lo que impide que las aguas se estanquen, sin embargo, las aguas acarrearán todo lo que este sobre y junto a las tumbas lo que a su vez incrementa la posibilidad de tapar los canales de alcantarillado que se encuentran fuera del cementerio. En el caso de la sección de mestizos frente al mismo efecto climático no existe riesgo.

3.1 Lineamientos:

Dada la urgencia que tiene la ciudad de Otavalo de contar con un nuevo cementerio su construcción debe considerar la oportunidad que tiene de ser un punto de encuentro para todas y todos los otavaleños, es decir, este no debería ser dividido por etnias, además se debe considerar los efectos del CC a los que hoy se ve expuesto el actual cementerio y se debe prever la intensificación de los mismos con el paso del tiempo para que el nuevo cementerio sea resiliente a estos efectos del CC.

Con la creación de un nuevo cementerio, la sociedad otavaleña tiene la posibilidad de avanzar a procesos de coexistencia, lo que se requiere es aprender más uno del otro. La ciudad de Otavalo tiene la oportunidad de que: sin renunciar a su esencia potencie un proceso intercultural con la participación de todas y todos en este proceso de construcción.

3.2 Aporte:

Como parte del aporte realizado luego de la ejecución de la presente investigación la primera acción que se realizó fue participar en el Octavo Encuentro Ciudadano Cantonal como un espacio de encuentro propuesto por el GAD Municipal Otavalo el mismo que se desarrolló el 14 y 15 de agosto de 2019, con el fin de generar las orientaciones estratégicas que permitan la actualización del PDOT del cantón Otavalo.

Es así que en la mesa para el abordaje de la infraestructura básica para el cantón se planteó la necesidad que tiene la ciudad de Otavalo de un nuevo cementerio que considere los efectos del CC para su construcción así también la necesidad de crear espacios comunes entre las etnias indígena y mestiza como resultado de esta acción Mario Conejo alcalde de la ciudad reconoció la necesidad de la construcción de un solo cementerio. (Video disponible en el link: <https://youtu.be/hHUU9nmTaP>)

Posteriormente como segundo paso se mantuvo una reunión con la directiva de la UNORICO SAMASHUNCHIC en donde se expuso en primera instancia el marco legal respecto a la dotación y administración de cementerios, para posteriormente abordar las consideraciones ambientales que este debería cumplir para que a su vez esta organización solicite a quien corresponde la creación de un nuevo cementerio considerando que el actual (en ambas secciones) se encuentra colapsado. A partir de esta reunión el siguiente paso fue conseguir una cita con el alcalde de la ciudad.

Mario Conejo (alcalde de la ciudad), la procuradora sindical del municipio, así como delegados del departamento de planificación, avalúos y catastros asistieron el 19 de septiembre de 2019 a un recorrido por la sección de indígenas del cementerio en donde pudo constatar la falta de espacios, se visitaron también los terrenos aledaños al cementerio para conocer su situación, Luis Guamán expuso frente a los asistentes los argumentos necesarios para justificar la creación de un nuevo cementerio de igual manera instó al alcalde a asumir esa responsabilidad ya que de acuerdo al COOTAD es competencia del GAD Municipal la dotación de estos servicios para la sepultura. Ante ello el alcalde se comprometió en realizar las gestiones para dar paso a la construcción de un nuevo cementerio que cumpla con los requerimientos de la población. (Ver Anexo-Fotografía 9).

Se prevé una nueva reunión a realizarse en el 2020 en el GAD Municipal de Otavalo con los miembros de los departamentos de Planificación, Avalúos y Catastros del GAD así también con las directivas de las organizaciones que administran el cementerio esto es la UNORICO SAMASHUNCHIC y el Comité Campo Santo Jardín de Oración. En esta reunión se espera llegar a los primeros acuerdos para la construcción de un nuevo cementerio para la ciudad, debo señalar que también seré parte de este proceso como asesora externa de la UNORICO SHAMASHUNCHIC en temas relacionados con planificación urbana resiliente a los efectos del CC actividad que desempeño a partir de finalizada la presente investigación.

Conclusiones:

- El cementerio de la ciudad de Otavalo no es solo un reflejo de lo que ocurre en la sociedad otavaleña, el cementerio es parte de la sociedad, del territorio, de la visión del mundo, de la cultura, de la memoria colectiva, de la identidad de nuestros pueblos que de alguna manera nos permite saber ¿quiénes somos? y ¿qué queremos llegar a ser?; en este sentido al referirnos al cementerio de Otavalo y su exposición a los efectos del CC se concluye que la sección del cementerio más expuesta a los efectos del CC es la sección de indígenas por sus orígenes producto de una visión colonial del espacio; debe considerarse además que no solo espacio físico está expuesto a los efectos del CC sino además está expuesto lo simbólico que es parte de la identidad cultural del pueblo otavaleño.
- En el cementerio de la ciudad de Otavalo existe una estrecha relación entre segregación socio espacial y exposición a los efectos del CC entendiendo que en el cementerio al igual que en la ciudad ha sido permanente la disputa por el espacio por lo que se puede decir que esta segregación socio-espacial en Otavalo no acaba ni con la muerte. Se evidencia una mayor exposición a los efectos del CC de la sección de indígenas frente a la sección de mestizos específicamente a precipitaciones extremas y deslizamientos de tierra que pueden ser factores de riesgo para la propagación de enfermedades producidas por vectores.
- El cementerio en la ciudad de Otavalo, específicamente la sección de indígenas es un espacio de resistencia en donde ha prevalecido la memoria colectiva del pueblo kichwa Otavalo, en donde se han reproducido y se reproducen aún las prácticas milenarias de los pueblos originarios, hoy ese espacio de resistencia y de memoria colectiva se ve expuesto a los efectos del CC, se deben considerar que a pesar de que a nivel internacional y nacional se han aprobado leyes que promueven el cuidado y la gestión del ambiente a nivel local es limitado el accionar del GAD municipal¹ para abordaje integral de problemas como lo es la falta de espacio para

¹ Considerando las múltiples peticiones de las dos organizaciones que administran el cementerio, según las cuales llevan gestionando la disponibilidad de un nuevo espacio desde 1.998.

nuevos enterramientos en la ciudad esto da cuenta de la falta de voluntad política o del desconocimiento para afrontar un problema socio-ambiental.

Anexos

Anexo 1: Diario de Campo, instrumento para la Observación Participativa

Proyecto:		Observador:	
Lugar:		Escena:	
Hora inicio:		Código de registro gráfico y audiovisual.	
Hora final:			
Descripción (obs.directa)			
Interpretativo			
Temático			
Personal			

Fuente: Tomado de la Guía de Observación (Culturama-Observatorio de Cultura Material) pág.4.

Anexo 2: Entrevistas semiestructuradas.**2.1** Listado de personas a entrevistar:

Nombre de la persona a entrevistar:	Cargo/Actividad:	Criterio considerado:
Mario Conejo Maldonado	Alcalde del GAD Municipal de Otavalo	Alcalde de Otavalo por 14 años (2000-2014) reelecto como alcalde para el período 2019-2022, conocimiento desde su experiencia en temas de Gobernanza y Liderazgo.
Luis Guamán	Presidente de la UNORICO SAMASHUNCHIC (Organización que administra la sección de indígenas del cementerio de Otavalo)	Conocimiento, liderazgo y relevancia del cargo.
Ariruma Kowi	Profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar, doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos, dirigente kichwa.	Conocimiento sobre el cementerio de Otavalo y las dinámicas sociales propias del cantón, experiencia respecto a temas culturales propios de Otavalo.
Israel Espinoza	Especialista de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos Zona 1	Conocimiento en temas de riesgos y desastres.
Omar Flores	Responsable designado de la administración del cementerio de la sección de mestizos por el Comité Campo Santo Jardín de Oración (Vicariato de Otavalo)	Aportes desde su experiencia respecto a la administración del cementerio de mestizos.
Astrid Cotacachi	Jefa de Residuos Sólidos GAD Municipal Otavalo	Aportes sobre manejo de residuos del cementerio
Lenin Cadena	Analista Departamento Avalúos y Catastros GAD Municipal Otavalo	Aportes desde su conocimiento y experiencia sobre avalúos de suelos.

2.2 Preguntas estructurales a realizar:

Primera entrevista

Entrevistado: Ariruma Kowi

Cargo o función: Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos, profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Fecha de la entrevista: 15 de julio 2019

Lugar: Quito

Introducción a la entrevista: Contexto CC, objeto de estudio Cementerio de la Ciudad de Otavalo, costumbres y rituales del cementerio de indígenas.

Preguntas:

Sobre los rituales

- ¿Cuáles son las costumbres propias de la cultura indígena a la hora de la sepultura?
- ¿Cree usted que esas costumbres han cambiado? De ser así ¿Cuáles han sido esos cambios y a que los atribuye?
- ¿Qué significado tienen estos rituales para la población indígena otavaleña?
- ¿A qué se debe el arraigo a la tierra, de manera particular al cementerio?
- ¿Existe un plan de manejo ambiental en esta sección?
- ¿Cree que estas costumbres y el arraigo podrían representar un conflicto para la administración del cementerio?
- ¿A qué considera usted que se debe esta separación de los cementerios?
- ¿A qué atribuye usted la escasa presencia de arbolado y plantas en el cementerio de indígenas?

Segunda entrevista

Entrevistado: Omar Flores

Cargo o función: Secretario General del Comité Campo Santo Jardín de Oración de Otavalo.

Fecha de la entrevista: 26 de julio 2019

Lugar: Otavalo- Comité Campo Santo Jardín de Oración de Otavalo.

Introducción a la entrevista: Contexto CC, segregación en el Cementerio de la Ciudad de Otavalo, costumbres y tradiciones.

Preguntas:

- ¿Qué tiempo está en el cargo?

- ¿Quién es propietario del cementerio?
- ¿Quién dividió el cementerio?
- ¿Existe espacio para las personas indigentes?
- ¿Existe un plan de manejo ambiental en esta sección?
- ¿Qué tiempo de funcionamiento tiene el cementerio?
- ¿Cuáles son los costos para la sepultura en esta sección?
- ¿En esta sección del cementerio solo se han enterrado mestizos?

Tercera entrevista

Entrevistado: Mario Conejo

Cargo o función: Alcalde de la ciudad de Otavalo.

Fecha de la entrevista: 13 de agosto 2019

Lugar: Otavalo-Sección de indígenas del cementerio

Introducción a la entrevista: Contexto CC, objeto de estudio Cementerio de la Ciudad de Otavalo, costumbres y rituales del cementerio de indígenas.

Preguntas:

- ¿Estas diferencias marcadas en la población otavaleña, esta separación de indígenas y mestizos ha afectado o afecta la toma de decisiones desde la gobernanza local?
- De acuerdo al COOTAD es competencia de los GAD municipales la dotación y administración de los cementerios en este contexto, de tomarse la decisión de construir un solo cementerio para Otavalo ¿cree usted que generará algún conflicto? ¿Cuáles?
- ¿Cree usted que esta división de las 2 etnias es un factor que nos vuelve más vulnerables como sociedad?

Cuarta entrevista

Entrevistado: Luis Guamán

Cargo o función: Presidente de la UNORICO SAMASHUNCHIC.

Fecha de la entrevista: 28 de agosto 2019

Lugar: Otavalo-Sección de indígenas del cementerio

Introducción a la entrevista: Contexto CC, objeto de estudio Cementerio de la Ciudad de Otavalo, costumbres y rituales del cementerio de indígenas.

Preguntas:

- ¿Qué disponibilidad de espacios hay para la sepultura en esta sección?

- ¿Qué acciones han realizado al respecto?
- ¿Existe espacio para las personas indigentes?
- ¿Qué tan lleno está el cementerio?
- ¿Cuál es la relación de las personas y el arraigo a la tierra a la hora de la sepultura?
- ¿Se ha pensado en alguna solución a la presencia de basura?
- ¿Cuáles son los costos para la sepultura en esta sección?
- ¿En esta sección del cementerio solo se han enterrado indígenas?

Quinta entrevista

Entrevistado: Astrid Cotacachi

Cargo o función: Jefa de Residuos Sólidos GAD Municipal de Otavalo.

Fecha de la entrevista: 28 de agosto 2019

Lugar: GAD Municipal de Otavalo

Introducción a la entrevista: Contexto CC, manejo de residuos.

Preguntas:

- ¿Qué tratamiento se le da a la basura generada en el cementerio?

Sexta entrevista

Entrevistado: Lenin Cadena

Cargo o función: Analista Dep. Avalúos y Catastros GAD Municipal Otavalo.

Fecha de la entrevista: 4 de septiembre 2019

Lugar: GAD Municipal de Otavalo

Introducción a la entrevista: Contexto CC, avalúo de los predios.

Preguntas:

- Sobre el alto costo de los predios urbanos en Otavalo ¿a qué se debe este alto costo?
- En comparación con otros cantones, ¿cuáles son los avalúos mayores por cantón?

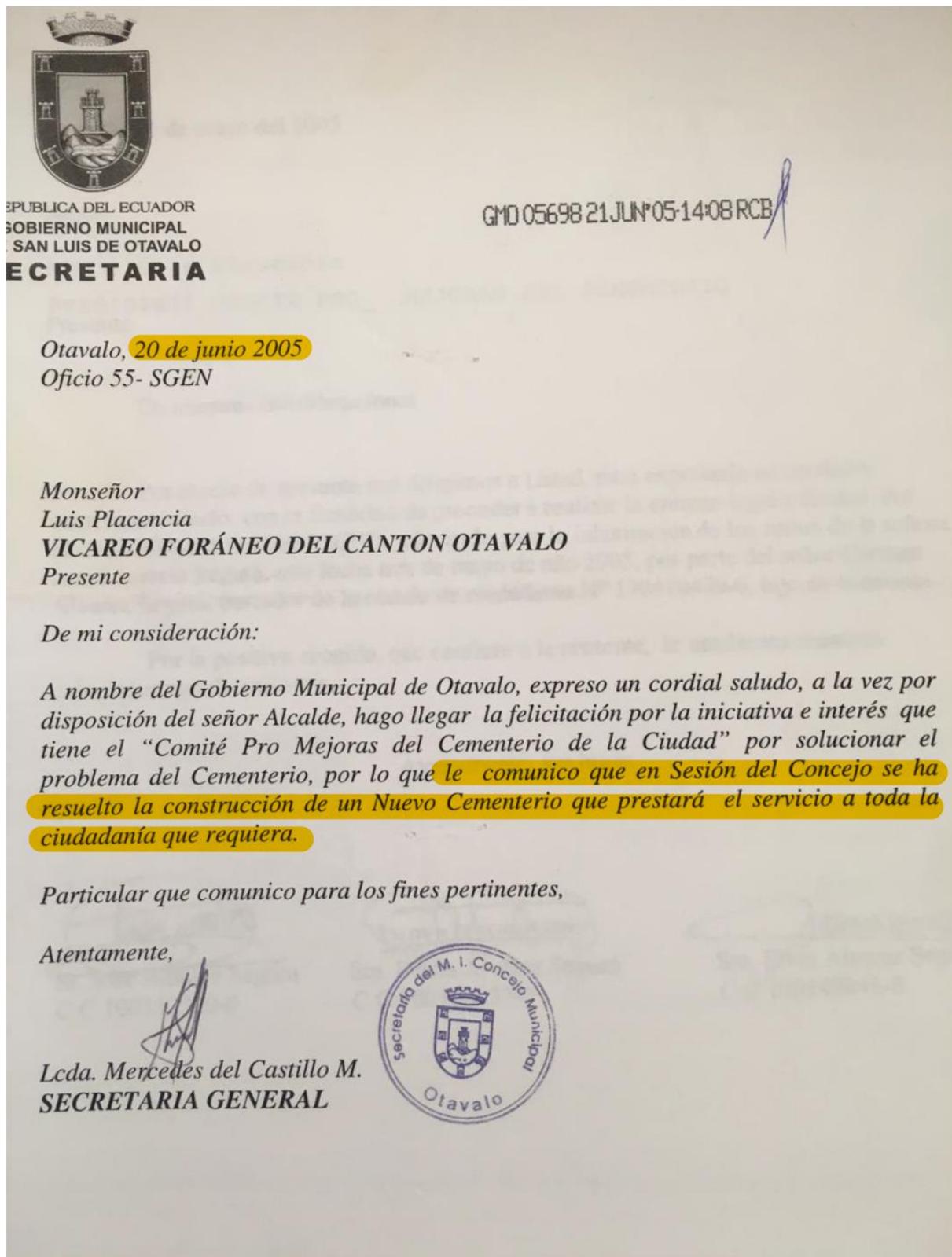
Anexo 3:**Cuadro consolidado multi-amenaza de Otavalo**

AMENAZA	TIPO DE AMENAZA/Valoración		Zona de Amenaza	Posible Afectación
Fenómenos de Remoción de Masa	Deslizamientos	2	San Pablo, Gonzales Suárez, San Rafael, Eugenio Espejo, Miguel Egas, San Juan de Ilumán, San José de Quichinche, Selva Alegre	Afectación a la vialidad, viviendas en riesgo.
Inundaciones	Terrenos anegados	2	San Pablo, Eugenio Espejo, San Rafael, Gonzales Suárez, Miguel Egas, San Juan de Ilumán, San José de Quichinche	Terrenos anegados temporalmente.

* Tomado del Plan de Emergencia cantonal Otavalo-SELCONSULTORES CIA. LTDA. 2015, 25

De acuerdo a esta información se evidencia que las parroquias más afectadas por los posibles riesgos a causa de los efectos del CC son las parroquias rurales y las comunidades ubicadas en barrios urbano marginales, en donde, según datos proporcionados por el INEC correspondientes al censo 2010 la mayoría de población es de etnia indígena.

Anexo 4: Oficio Concejo Municipal 2005



Fuente: Comité Campo Santo Jardín de Oración

Anexo 5: Fotografías



Fotografía 1. Entrevista al Sr. Luis Guamán Presidente de la UNORICO SAMASHUNCHIC
Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 2. Entrevista al Sr. Mario Conejo Alcalde de la ciudad de Otavalo
Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 3. Entrevista al Sr. Omar Flores Presidente del Comité Campo Santo Jardín de Oración
Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 4. Entrevista al Sr. Ariruma Kowi, profesor Universidad Andina “Simón Bolívar”
Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 5. Cementerio-sección indígenas el 2 de noviembre 2017

Fuente: Gabriel Moreta (Autor)

Recuperada de:

<https://www.google.com/maps/place/Cementerio+Ind%C3%ADgena+de+Otavalo/@0.2184316,-78.2657356,3a,75y,90t/data=!3m8!1e2!3m6!1sAF1QipOmWFqmye9d-tsZb7C5FYRsOj4qTJWCxIz9xZD-!2e10!3e12!6shttps:%2F%2F!h5.googleusercontent.com%2Fp%2FAF1QipOmWFqmye9d-tsZb7C5FYRsOj4qTJWCxIz9xZD-%3Dw203-h114-k-no!7i4128!8i2322!4m5!3m4!1s0x8e2a1361ee77f253:0xdc465ae5c02c269c!8m2!3d0.2184319!4d-78.2657359?hl=es>

Fecha de recuperación: 21 de septiembre 2019



Fotografía 6. Local de venta de bebidas dentro de la sección de indígenas del cementerio

Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 7. Ingreso a la sección de indígenas del cementerio
Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 8. Basureros dentro de la sección de indígenas del cementerio
Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 9. Recorrido de la sección de indígenas del cementerio con el alcalde de la ciudad, el presidente de la UNORICO SAMASHUNCHIC y miembros de la organización.
Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 10: Recorrido de la sección de indígenas del cementerio con el alcalde de la ciudad, el presidente de la UNORICO SAMASHUNCHIC y personas de las comunidades miembros de la organización.
Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.



Fotografía 11. Recorrido de la sección de indígenas del cementerio con el alcalde de la ciudad, el presidente de la UNORICO SAMASHUNCHIC y personas de las comunidades miembros de la organización.

Fuente: Archivo personal - Trabajo de campo.

Anexo 6: Mapa Cementerio Otavalo



Fuente: Archivo departamento de Planificación GAD Municipal Otavalo

Lista de siglas:

CC	Cambio Climático
LAC	Latino América y el Caribe
GEI	Gases de Efecto Invernadero
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
COPFP	Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
PDOT	Plan de Ordenamiento territorial
EIRD	Estrategia Internacional para la Reducción y Desastres
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
COOTAD	Código Orgánico de Ordenamiento Territorial y Administración
UNORICO	Unión de Organizaciones Indígenas de Otavalo

Lista de referencias

- Abello Llanos, Raimundo . 2009. «LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES: SUGERENCIAS PRÁCTICAS SOBRE EL PROCESO.» *Investigación y Desarrollo*: 221-224.
- Acosta, María Elena, y otros. 2017. *Alternativas Urbanas y Sujetos de Transformación*. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Albuja Pozo, Grace Belén. 2017. «Diseño de un cementerio intercultural en la ciudad de Otavalo, provincia de Imbabura.» *Tesis Diseño de un cementerio intercultural en la ciudad de Otavalo, provincia de Imbabura*. Quito: S/E, s/p.
- Ávila Fuenmayor, Francisco. 2006. «El concepto de poder en Michel Foucault.» *Telos* 8 (2): 215-234.
- Banco de Desarrollo de América Latina-CAF. 2014. «Índice de Vulnerabilidad y adaptación al cambio climático en la región de América Latina y el Caribe.» Caracas.
- Banco Mundial. 2010. *Informe sobre el desarrollo mundial - Desarrollo y Cambio Climático*. Panorama General, Washington: Banco Mundial.
- BANCO MUNDIAL. 2009. «Sistema de Ciudades: La urbanización, motor de crecimiento y el alivio de la pobreza.» *Estrategia del Banco Mundial para el Sector Urbano y los Gobiernos Locales*.
- Camacho Zambrano, Margarita. 2018. *Cosmovisión de la muerte en el ritual festivo del día de difuntos en cementerios de Quito y sus alrededores*. Quito.
- Campoy Aranda, Tomás J., y Elda Gomes Araújo. 2009. «Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos.» *Sin Nombre*: 273-300.
- COOTAD. 2010.«CODIGO ORGANICO DE ORGANIZACION TERRITORIAL, UTONOMÍA Y DESCENTRALIZACIÓN.» Quito: República del Ecuador.
- Diario La Hora. *La Hora*. 06 de 11 de 2003. <https://lahora.com.ec/noticia/1000203683/home> (último acceso: 13 de 08 de 2019).
- EL ESQUIU. *El Esquiú- Sociedad*. 01 de 10 de 2017. <https://www.elesquiú.com/sociedad/2017/10/1/cementerios-espacios-de-memoria-valor-patrimonial-262316.html> (último acceso: 17 de 07 de 2019).
- Espinoza, José. 2001. «Evaluación de Impacto Ambiental de un Cementerio tipo Parque Ecológico.» *Revista de Investigaciones UNMSN* 8: 20-35.
- Ferrano, Emilia. 2004. *Reciprocidad, Don y Deuda*. Quito: FLACSO.

- Finol, José Enrique, y Karelys Fernández. 2010. «Biblioteca Virtual Universal.» *Biblioteca Virtual Universal*. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/154628.pdf> (último acceso: 14 de 08 de 2019).
- FLACSO. 2019. *Guía de Investigación Aplicada Especialización Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades*. Quito: FLACSO.
- GOBIERNO AUTÓNOMO DESCENTRALIZADO DE OTAVALO. 2015. «Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Otavalo-Provincia de Imbabura.» *Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Otavalo-Provincia de Imbabura*. Otavalo: Sin Editorial.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Otavalo. *Alcaldía Otavalo*. SD de Mayo de 2019. <https://www.otavalo.gob.ec/otavalo/situacion-geografica.html> (último acceso: 9 de Junio de 2019).
- Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Imbabura. 2018. «Reforma al Plan de Ordenamiento Territorial Imbabura 2015-2035.» *Plan de Ordenamiento Territorial Imbabura 2015-2035*. Ibarra: Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Imbabura.
- Gobierno de España. 2016. *¿Qué es el Cambio Climático?*. <https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/cumbre-cambio-climatico-cop21/el-cambio-climatico/> (último acceso: 12 de 07 de 2019).
- Grupo de Trabajo II del IPCC. 2014. *Cambio Climático 2014 Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Resumen para responsables de políticas*. Resumen para responsables de políticas, s/c: IPCC.
- Gutiérrez Viñuales, Rodrigo. 2008. «Sentido y sensibilidad del pueblo. Abriendo los ojos a la.» *Entrada al cielo. Arte funerario ecuatoriano* (Nerea S.A): 5-10.
- Hueso González, Andrés, y Josep Cascant i Sempere. 2012. «Metodología y Técnicas Cuantitativas de Investigación.» *Cuadernos Docentes en Procesos de Desarrollo N°1*: 18-36.
- IPCC. *Cambio Climático. 2013. Bases Físicas. Contribución del Grupo de trabajo I al Quinto Informe de Evaluación al Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Glosario, SC: Cambridge: Cambridge University Press.
- IPCC. *Cambio Climático 2014-Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad (Resumen para Responsables de Políticas)*. 2014. CONTRIBUCIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO II AL QUINTO INFORME DE EVALUACIÓN DEL IPCC, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático.

- IPCC. 2014. *El Quinto Reporte de Evaluación del IPCC ¿Qué implica para Latinoamérica?* Reporte, S/C: IPCC.
- IPCC. 2014. *El Quinto Reporte de Evaluación del IPCC-Resumen Ejecutivo*. Resumen Ejecutivo, s/c: CDKN.
- Jaramillo Cisneros, Hernán. 2015. *Otavaló en los siglos: XIX y XX: PEQUEÑAS HISTORIAS*. Otavaló: Editorial Pendoneros (IOA).
- Krellenberg, Kerstin, y Juliane Welz. 2015. «Vulnerabilidad frente al cambio climático en la Región Metropolitana de Santiago de Chile: posiciones teóricas versus evidencias empíricas.» *Revista De Estudios Urbano Regionales*: 42.
- Lalander, Rickard. 2010. *Dilema Intercultural y Lucha Indígena en Otavaló*. s/c: s/e.
- López Pazmiño, Noemí. 2012. «TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO DE LA CIUDAD, “NAYÓN, ENTRE LO RURAL Y LO URBANO: SEGREGACIÓN SOCIO ESPACIAL Y CONFLICTOS ENTRE POBLADORES”.» *FLACSO Andes*. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5309> (último acceso: 05 de 09 de 2019).
- Ludermir, Raquel, y María Luisa Alvarado. 2017. *Conflictos de Suelo Urbano y Desalojos Forzados en América Latina y el Caribe*. S/T, S/C: Fundación Land Portal.
- Ministerio del Ambiente. 2019. «Primera Contribución Determinada a Nivel Nacional para el Acuerdo de París Bajo la Convención Marco de Naciones Unidas Sobre Cambio Climático.» *Primera Contribución Determinada a Nivel Nacional para el Acuerdo de París Bajo la Convención Marco de Naciones Unidas Sobre Cambio Climático*. Quito: Ministerio.
- Molano Camargo, Frank. 2016. «El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea.» *Revista Folios*, nº 44: 3-19.
- Mora Oña, Eliana Lorena. 2018. *Tarea-Caso Práctico*. Otavaló.
- Muñoz Ovalle, Iván. 2017. «Espacios fúnebres, prácticas mortuorias y cronología en el cementerio Azapata-115: Aproximaciones en torno a la estructura social de los agricultores prehispánicos del período medio.» *Estudios Atacameños Arqueourandinas*, nº 54: 5-36.
- Naciones Unidas. 2004. «Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres EIRD.» *EIRD*. <https://www.eird.org/esp/terminologia-esp.htm> (último acceso: 20 de 08 de 2019).
- Novillo Rameix, Nathalia, Pamela Olmedo M., Yadira Pérez, y Yolanda Rojas Paiva. 2018. *Aproximaciones al estudio de la relación entre ciudades y cambio climático Proyecto*

- "Construyendo liderazgo en ciudades de América Latina y el Caribe frente al cambio climático". Quito-Ecuador: FLACSO Ecuador.
- Novillo Remaix, Nathalia. 2018. «Cambio climático y conflictos socioambientales en ciudades intermedias de América Latina y el Caribe.» *Letras Verdes*: 124-142.
- Organización Meteorológica Mundial. 2010. *El Clima y Tú*. Ginebra, Suiza: Organización Meteorológica Mundial.
- Sabatini , Francisco. 2006. «BID.» *BID*. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/15146/la-segregacion-social-del-espacio-en-las-ciudades-de-america-latina> (último acceso: 10 de 08 de 2019).
- Sabatini, Francisco, Gonzalo Cáceres, y Jorge Cerda. 2001.«“Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción.» *EURE* 27, n° 82: s/p.
- Sandoval, Cecilia, Denise Soares , y Ma. Teresa Munguía. 2014. «Vulnerabilidad social y percepciones al cambio climático: Una aproximación desde la localidad de Ixil, Yucatán.» *Sociedad y Ambiente*.
- SELCONSULTORES CIA. LTDA. 2015.*Plan de Emergencia Otavalo*. Plan de Emergencia, Otavalo: SELCONSULTORES CIA. LTDA.
- Svampa , Maristella. 2016. *La Izquierda-Diario*. <http://www.laizquierdadiario.com/El-Antropoceno-un-concepto-que-sintetiza-la-crisis-civilizatoria> (último acceso: 16 de 06 de 2019).
- Svampa, Maristella. 2016. *Debates Latinoamericanos-Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- UN Habitat. 2012. *Rumbo a una nueva transición urbana. Estado de las ciudades de LAC 2012*. Brasil : UN Habitat.
- UNESCO. *National Geographic España*. 2 de 12 de 2019.
https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/grandes-reportajes/el-impacto-del-cambio-climatico-en-el-patrimonio-2_9771/1 (último acceso: 15 de 12 de 2019).
- Welz, Juliane, y Kerstin Krellenberg. 2016. «Vulnerabilidad frente al cambio climático en la Región Metropolitana de Santiago de Chile: posiciones teóricas versus evidencias empíricas.» *EURE* (EURE) 42, n° 125 (01 2016): 251-272.